



UNIVERSIDAD DE CHILE

Un viaje a través de la Construcción de Lenguajes y de Mundo en *The Lord of the Rings*

30 de noviembre de 2021

Renso Mena Oyarce

Licenciatura en Lingüística y Literatura Hispánicas, mención Literatura

Seminario de Grado: La Edad Media. El discurso de las armas y las letras

Profesora: María Eugenia Góngora Díaz

Índice:

Índice:	1
Tolkien: el académico, el hombre y el escritor	2
Lenguas construidas y la importancia de las palabras en el mundo:	6
<i>The Lord of the Rings: Construyendo con Mitología y Épica.</i>	14
La Naturaleza y sus Gentes:	26
Conclusiones	43
Bibliografía:	51
<i>Fuente Primaria:</i>	<i>51</i>
<i>Estudios Críticos:</i>	<i>51</i>
Sobre Lenguajes Construidos:	51
Sobre Mundos Construidos:	51
Sobre Mitología y Leyenda:	51
<i>Páginas web:</i>	<i>52</i>

Tolkien: el académico, el hombre y el escritor

JRR Tolkien (1892-1973) fue un célebre escritor, poeta, filólogo y lingüista inglés, conocido sobre todo por sus trabajos literarios en el género maravilloso o de fantasía épica *The Hobbit* y *The Lord of the Rings*¹, así como otras obras inacabadas que fueron luego recopiladas, editadas y publicadas *post mortem* por su hijo, Christopher Tolkien². Muchas de estas obras toman lugar en el mundo ficticio creado por Tolkien: *Middle-earth*³. La creación de este mundo fue un proceso largo, laborioso y sin fin; incluyendo varios de los intereses académicos de Tolkien en su concepción: desde la lingüística expresada en la construcción de lenguas nuevas (las más conocidas y completas correspondiendo a las lenguas élficas, y, en especial, el Quenya y el Sindarin), pasando por historia, genealogía, cartografía, literatura y mitología. Tolkien expresó una gran atención al detalle a la hora de crear este mundo y todo lo que lo habita, abandonando muchos poemas y relatos al decidir cambiar algo de la historia o mundo de *Middle-earth*, para reescribirlos desde cero. Esta necesidad de constante revisión, además, nunca se detuvo solo en los textos inacabados, puesto que obras publicadas como *TH* y *LOTR* siguieron recibiendo ediciones y revisiones décadas después de su primera publicación.

La vida de Tolkien, como las vidas de todos los autores hacen –aunque sea en un mínimo grado–, se hace presente en su obra. Esto quizá en contra de la voluntad del mismo Tolkien, quien se mostraba tan opuesto a una interpretación alegórica de su trabajo. Y, por interesante que sea, no me propongo leer *LOTR* desde esa perspectiva, en tanto que lo que me ocupa corresponde más a cómo Tolkien usó las lenguas inventadas para construir su mundo de fantasía épica, así como la misma construcción de mundo en sí. Pero, es posible encontrar varias semejanzas entre la mitología, historia y culturas de *Middle-earth* con episodios de la vida e intereses de Tolkien. Es así, por ejemplo, que no es una acción rara el comparar el amor entre Beren y Lúthien con el de Tolkien y su esposa Edith. Comparación que el mismo Tolkien hizo, y que existe hoy (y para siempre) en las lápidas de ambos.

¹ De ahora en adelante: *TH* (*The Hobbit*) y *LOTR* (*The Lord of the Rings*).

² La más famosa de estas obras es el *Silmarillion*, libro que ha sido comparado varias veces con el Antiguo Testamento.

³ Es importante notar que *Middle-earth* corresponde a nuestro mundo (al menos se le trata de ese modo dentro de las novelas), pero en un pasado extremadamente remoto. A pesar de que en la práctica funcione como un mundo distinto al real.

Dicho esto, es menester que hable de la vida de Tolkien en esta introducción. Él nació en lo que hoy es la actual Sudáfrica en 1892, mudándose a Inglaterra junto a su madre y a su hermano menor cuando tenía tres años. Su padre nunca pudo reunirse con el resto de la familia, debido a una fiebre reumática, dejando a los Tolkien en una delicada situación económica. Situación agravada cuando Mabel Tolkien, madre del escritor, se unió a la iglesia católica en 1900, cesando en ese momento toda asistencia monetaria proveniente de otros familiares. Cuando Tolkien tenía doce años, su madre falleció producto de su diabetes. Y siguiendo sus deseos, los dos hermanos Tolkien quedaron al cuidado del padre Francis Xavier Morgan.

Ya en su juventud Tolkien demostró un gran interés por las lenguas, y no solo en las naturales como el latín y el anglosajón (que aprendió durante este período), sino que también con las lenguas construidas. Primero creó junto a sus primas algunos lenguajes, para luego hacerlo por su cuenta. Asimismo, también aprendió esperanto⁴, y cerca de 1911, según se registra, creó uno de sus primeros alfabetos. También en 1911 Tolkien empezó a estudiar en el Exeter College, en Oxford, graduándose con honores en 1915.

Tolkien conoció a la que sería su esposa, Edith Mary Bratt, cuando él tenía dieciséis años, siendo ella tres años mayor. Su romance fue considerado desafortunado por el padre Francis Morgan, dadas las diferencias religiosas (ella era protestante) y de edad. Debido a esto, le prohibió a Tolkien reunirse y escribirse con Edith hasta cumplir 21. Prohibición que Tolkien respetó, intentando solo una vez desobedecerla. Pero bajo la amenaza de ver sus estudios truncados, Tolkien no volvió a repetir su osadía.

El mismo día en el que cumplió veintiuno Tolkien le escribió a Edith, diciéndole que nunca había dejado de amarle y pidiéndole matrimonio. Pero Edith ya estaba comprometida, en ese entonces. Aunque había aceptado la propuesta solo bajo la pretensión de que Tolkien se había olvidado de ella, por lo que pasado un tiempo ella rompió su compromiso y decidió casarse con Tolkien. Tras esta decisión, anunció que ella se

⁴ El esperanto es una de las lenguas construidas más célebres, pero difiere bastante de las lenguas creadas por Tolkien. Esto porque el enfoque de ambas es distinto, pues el esperanto busca ser una lengua auxiliar: de fácil adquisición, gramática simplificada y regular, y un vocabulario “universal” (el esperanto no es muy universal, en mi opinión, dado que toma su vocabulario únicamente de lenguas europeas, primando sobre todo las lenguas romances). Las lenguas de Tolkien, por el contrario, buscan ser lo más parecidas a las lenguas naturales, y todo lo que una lengua natural conlleva: irregularidades, formas arcaicas, una historia propia, etc.

convertiría al catolicismo, bajo la insistencia de su nuevo prometido. La pareja se comprometió oficialmente en 1913, y se casó en marzo de 1916.

Fue llamado en 1915 para unirse a la primera guerra mundial, entrenando once meses y bajo el rango de subteniente. Una vez se casó con Edith, la pareja se quedó cerca del campamento de entrenamiento. En junio de 1916 Tolkien fue trasladado a Francia, y a finales de ese mes se vio comandado a otros soldados, muchos de ellos de la clase trabajadora. Si bien él sentía cierta cercanía hacia ellos, no estaba permitido el forjar amistad con gente de distinto rango militar. Desde julio sirvió en la batalla del Somme como oficial de comunicaciones, hasta que enfermó en octubre. Tras lo cual, en noviembre, fue trasladado de vuelta al Reino Unido. Tras su convalecencia en lo que luego sería *The Book of the Lost Tales*, comenzando con *The Fall of Gondolin*. Al restablecerse lo suficiente, alrededor de 1917 y 1918, Tolkien se dedicó a hacer trabajos de mantenimiento en varios campamentos, siendo ascendido temporalmente a teniente. Durante este período, mientras paseando con su esposa cerca de los bosques de Roos, ella empezó a bailar en una arboleda. Este momento inspiró a Tolkien para crear el relato de Beren y Lúthien, que probaría ser central en su Legendarium de *Middle-earth*.

Una vez acabada la Guerra, el primer trabajo civil que Tolkien tuvo fue para el *Oxford English Dictionary*, donde trabajó principalmente en la historia y etimología de las palabras de origen germánico que empezaban con la letra W. En 1920, ocupó el puesto de profesor no titular en la Universidad de Leeds, convirtiéndose luego en el profesor más joven allí. Durante su estancia en Leeds, produjo un diccionario de inglés medio y una de las mejores ediciones de *Sir Gawain and the Green Knight*, ésta última junto a E.V. Gordon. En 1925 regresó a Oxford como profesor de anglosajón en el Pembroke College. Mientras residió en Pembroke escribió *TH* y los dos primeros volúmenes de *LOTR*. Luego, en 1945 se trasladó a Merton College, enseñando Lengua y Literatura inglesas, puesto en el que se mantuvo hasta 1959, cuando se retiró. Trabajó también como un examinador externo para la University College, Galway. En 1954, además, recibió un título honorario de la Universidad Nacional de Irlanda.

En Oxford también entabló una amistad con C.S. Lewis, quien escribió, entre otras cosas, *The Chronicles of Narnia*. Esta amistad probó ser cercana, siendo ambos partes del

club literario los *Inklings*, y bastante importante. Puesto que Lewis, aparte de corregir y de haber sido de los primeros en escuchar de los escritos de Tolkien, fue quien le animó a publicar *TH*, y quién lo defendió varias veces frente a los críticos de la época, incluso nominándolo al premio Nobel de Literatura. Asimismo, la amistad tenía sus complicaciones, tanto en temas religiosos (pues Lewis terminó siendo protestante), como en el método de creación de sus universos ficcionales. Narnia es mucho más flexible que *Middle-earth*, además de tomar elementos casi intactos de varias mitologías, mezclando cosas que poca relación tenían entre sí. Mientras que el mundo creado por Tolkien, aunque con vastas diferencias con el mundo real, sí posee una lógica interna, y se puede –en gran parte– sostener por sí solo. Y, aunque tiene varias referencias de múltiples mitologías de toda Europa, las integra de manera orgánica. Todo parece tener su razón de ser y un origen definido, y de no hacerlo, es algo que Tolkien diseñó deliberadamente.⁵

Dentro de su vida académica, el *Beowulf* gozó de una gran importancia. Entre 1920 y 1926 hizo una traducción de la obra, que no publicó, pero sí su hijo tras editarla en 2014, 40 años después de la muerte del escritor. Lo que Tolkien sí hizo público en vida fue su aclamada conferencia *Beowulf: The Monsters and the Critics*, que se volvió fundamental en el estudio académico posterior de la obra. El mismo Tolkien reconoció que el poema fue una de sus grandes inspiraciones, y es posible reconocer la influencia dentro de su trabajo literario.

Hacia el final de su vida Tolkien recibió varios doctorados *honoris causa*, además de ser nombrado *Commander of the Order of the British Empire* en 1972 (por la reina Elizabeth II). En su honor se hicieron varias sociedades, destacándose la *Mythopoeic Society* estadounidense y la *Tolkien Society* británica. Murió en 1973, siendo enterrado junto a su esposa Edith, quién falleció en 1971.

Tanto el trabajo académico como artístico de Tolkien gozaría de una gran influencia ya incluso en vida. Varios trabajos de fantasía y de ciencia ficción toman como referente a Tolkien a la hora no solo de construir un mundo ficticio, sino también a la hora de retratar dicho mundo como un mundo vivo dentro de una obra literaria.

⁵ Como es el caso, por ejemplo, de Tom Bombadil, quién es un misterio incluso dentro del mundo de *Middle-earth*, y no solo para el lector.

Lenguas construidas y la importancia de las palabras en el mundo:

Es curioso cuán relevante son el lenguaje (y los lenguajes) y la literatura para *The Lord of the Rings*, al considerar que, a grandes rasgos, es una historia sobre guerra y sobre el enfrentamiento entre el Bien y el Mal⁶. No solo se reduce a la mención, o a un pequeño número de escenas, como se podría esperar. Por el contrario, el mundo que se presenta en *LOTR* es uno que está fundamentalmente constituido por el lenguaje. Los personajes saben varios idiomas, tienen sus propias historias, sus propios poemas y canciones. Se cantan los acontecimientos que marcaron el pasado, y se espera que los que marquen el presente sean luego parte de futuras canciones. La palabra, a su vez, contiene un gran valor dentro de este mundo. No es seguro hablar de ciertas cosas durante las horas de oscuridad, y a veces incluso a pleno día es un riesgo. Del mismo modo, otros nombres pueden presentarse tan solo al mencionarse como una mano de auxilio, sea para curar, sea para enfrentarse a una criatura oscura. Similar cosa ocurre con los lenguajes usados: No es lo mismo hablar la lengua de los orcos que hablar la lengua de los elfos.

Por motivos de espacio, me será imposible tocar todos los elementos del lenguaje presentes en la novela de *LOTR*. Por lo que me enfocaré en la naturaleza de traducción de la novela, y como los lenguajes construidos interactúan con dicha naturaleza. Luego, analizaré la escena del Concilio de Elrond, cuando Gandalf lee la inscripción del Anillo.

En el mundo de *LOTR* existen varios lenguajes, y los más célebres son las lenguas de los elfos. Dentro de la novela se presentan dos, aunque la familia de lenguajes élficos es más extensa. Estos dos lenguajes tienen posiciones distintas para los personajes y las gentes de Middle-earth. Por un lado, está el Quenya, o Alto élfico (High-elven en inglés), que corresponde durante los acontecimientos de la novela a una lengua clásica y culta. El mismo Tolkien, en el apéndice F, se refiere a ella como “Elven-latin” (1127). Ya no es hablada de manera nativa por la mayoría de los elfos, siendo quizá Galadriel la única que la haya aprendido desde la cuna. Es una lengua de erudición y de prestigio, utilizada también por los Dúnedain (linaje de hombres de los que Aragorn descende, así como parte de la población de Gondor) en la isla de Númenor, antes de que esta se corrompiera y fuera

⁶ Si bien hablaré sobre esto más adelante, me parece importante anotar dos cosas sobre este conflicto: es multidimensional, es decir, ocurre tanto a nivel mundo (el conflicto entre Sauron y the Free People de Middle-earth) como en un nivel individual; y, además, no es un conflicto maniqueísta, por mucho que muchos lo hayan leído así.

condenada a hundirse. La otra lengua élfica corresponde al Sindarin, o Élfico gris (Grey-elven en inglés), que fue adoptada por el resto de los elfos que no pertenecían al grupo de los Grey-elves (pues éstos eran la mayoría) como su lengua del día a día. Por lo mismo, es la lengua élfica que aparece con mayor prevalencia en la novela, en tanto que era la lengua que todos los elfos dentro de la historia conocían y hablaban. Es también una lengua conocida por otros personajes, como Gandalf y Aragorn.

Hay otra lengua de gran importancia, a pesar de que no aparece transcrita de la misma manera que lo hace el Quenya y el Sindarin: el Westron. ¿Cuál es la importancia de esta lengua, si ni siquiera aparece escrita del mismo modo que las lenguas élficas? Pues, es la lengua común, el lenguaje usado por los Hobbits, la lengua franca. Y es, además, la lengua usada para escribir *The Red Book of Westmarch*, libro en donde Bilbo, Frodo y Sam registraron sus respectivas historias y aventuras. De este modo, LOTR pasa a ser un libro que existe tanto en el mundo real, siendo al mismo tiempo parte de su propia ficción. El inglés original sería, entonces, una traducción del Westron utilizado durante la Tercera Edad.

Pero la relación entre el Westron y el inglés es más compleja de lo que se podría pensar originalmente. Puesto que Tolkien, al hacer su “traducción” utiliza distintas formas de su lengua para retratar las diferencias dialectales entre hablantes. Uno de los casos más claros de esto es, justamente, el de la palabra Hobbit. Pues, como se indica en el apéndice F, la palabra Hobbit provendría de una forma anterior que fue mejor preservada en la lengua de Rohan: *Holbytla*. Esta palabra es una forma de inglés antiguo que fue usada para representar la relación entre la palabra en el Westron de los Hobbits y la palabra de los Rohirrim. Y, *holbytla*, significaría “constructor de hoyos” (hole-builder en inglés moderno), en referencia a la costumbre de los hobbits de vivir en agujeros. El mismo Tolkien habla de esta relación dentro de la segunda parte del apéndice F, en donde refiere que el inglés moderno fue el usado para representar el Westron de los Hobbits, mientras que otras formas de inglés fueron usadas para las formas de Westron de otras gentes, como los elfos y los hombres de Gondor. Pero esta relación, por supuesto, no es perfecta: el inglés y el Westron son lenguas diferentes, con sus propias reglas gramaticales que difieren con respecto a la otra lengua. Es así que ocurren situaciones que son intraducibles en el inglés moderno

usado por Tolkien, y que él tuvo que poner como parte de los apéndices. Por ejemplo, la variedad de Westron de los Hobbits carece de una distinción de formalidad en los pronombres presente en otras variedades, como en la de Gondor. Es por esto, entonces, que Peregrin Took, o Pippin, pudo haber sido tomado como una persona de alto linaje una vez que él llegó a Gondor, en tanto que usaba formas menos formales de pronombres con personas de alto rango, como Denethor. Y el uso de estos pronombres implica, por supuesto, que el hablante se hallaría en el mismo nivel que al que le habla, al menos para la gente de Gondor.

Otro elemento interesante es que la “traducción” hecha por Tolkien es la intención detrás de ella. Pues, si bien él empezó a crear los lenguajes mucho antes que el mundo y sus historias —es más, el mundo y sus historias fueron en gran parte consecuencia de que Tolkien deseaba crear un sitio para sus lenguajes, y que estos pudieran desarrollarse del mismo modo que las lenguas naturales—, era necesario dejar de lado ciertas cosas con tal de hacer la novela más accesible para el lector. Tolkien lo expresa así en el apéndice F, a la hora de hablar de lo que hizo al traducir ciertos nombres del Westron al inglés:

“It seemed to me that to present all names in their original forms would obscure an essential feature of the times as perceived by the Hobbits (whose point of view I was mainly concerned to preserve): the contrast between a wide-spread language, to them as ordinary and habitual as English is to us, and the living remain of far older and more revered tongues”⁷ (Tolkien 1134).

De este modo, Tolkien utilizó el lenguaje no solo como una parte del universo ficticio, pero también como una manera de unir este universo ficticio con la realidad del lector; así como unir al lector con los Hobbits. Pues, dado que Tolkien se enfoca tanto en ellos y en su perspectiva, los usa además como una introducción al mundo que él ha creado. El lector, al igual que Frodo, Sam, Merry y Pippin, se enfrentan por primera vez a lo que hay fuera en Middle-earth. Después de todo, la comarca⁸, aunque tiene sus rasgos particulares muy distintos a los del mundo real, se presenta como un lugar bastante cómodo y familiar. Esto

⁷ “Me pareció que presentar todos los nombres en sus formas originales podría oscurecer una característica fundamental de los tiempos como fueron percibidos por los Hobbits (cuyo punto de vista yo estaba principalmente preocupado en preservar): el contraste entre un lenguaje extendido, para ellos tan ordinario y habitual como el inglés lo es para nosotros, y el vivo vestigio de lenguas mucho más antiguas y veneradas” (La traducción es mía).

⁸ He decidido usar el nombre en español meramente por razones del flujo de la escritura.

se ve reforzado por el hecho de que los primeros capítulos situados en la comarca vienen luego de un prólogo que introduce al lector en el mundo de los Hobbits (por no hablar de los que habían leído ya la novela anterior). Tolkien lograr crear una gran empatía y un gran interés por la aventura de los Hobbits, quienes se ven casi de improviso en una situación peligrosa muy distinta a los simpáticos y bastante alegres acontecimientos dentro de la comarca. No creo que sea en vano, por ejemplo, que uno de los últimos lugares seguros antes de empezar la travesía a Mordor tenga dos posibles nombres: Rivendell e Imladris. Uno suena mucho más familiar para el lector inglés, y uno que parece dar la bienvenida como un refugio para los cuatro hobbits inexpertos. Pero el nombre en Sindarin, Imladris, revela ya que los Hobbits, y por tanto el lector, ya no están cerca de la comarca y han entrado ya en los asuntos más serios de Middle-earth.

Hablando de Rivendell, ha llegado la hora de que analice una escena durante el Concilio de Elrond. Este concilio es de vital importancia para la trama: individuos pertenecientes a distintos linajes se han unido por diversas causas, pero llamados para decidir qué hacer con el anillo de Sauron. Anillo que, de caer en manos de su verdadero dueño, significaría el fin de la vida como la conocían, para entrar en una era más oscura y terrible.

Durante este concilio hay varias escenas de interés: Elrond cuenta la historias de los Anillos de Poder, Boromir introduce la profecía –relativa al Anillo Único, aunque eso él lo desconoce– que lo trajo a Rivendell, el debate sobre la legitimidad del título de Aragorn, entre otras. Pero a mí solo me interesa, al menos para los confines de este informe, una escena en particular: Cuando Gandalf cuenta cómo descubrió que el anillo de Bilbo era en realidad el Anillo Único.

Lo primero que hace es contar que llegó a Gondor e investigó sus documentos por un largo tiempo. Y si bien la sabiduría de Gondor era basta, existían varios textos cuyos sistemas de escritura, o incluso las lenguas mismas, eran indescifrables para los hombres actuales. Entre estos halló Gandalf un documento escrito por Isildur, el último rey de Gondor por mucho tiempo –tras caer en la tentación del Anillo Único, y ser traicionado por este–, en el que Isildur contaba como el anillo tenía una inscripción solo visible con el calor

del fuego. Dicha inscripción, aunque usaba los tengwar (los símbolos usados por los elfos para escribir) estaba en la lengua de Mordor, que Isildur desconocía.

Tras esto, luego de hablar sobre otras pruebas que el anillo de Bilbo era el anillo de Sauron, Gandalf leyó en la lengua de Mordor la inscripción. Ante lo cual, esto ocurre:

“(…) and this I have read:

Ash nazg durbatulûk, ash nazg gimbatul, ash nazg thrakatulûk agh burzum-ishi krimpatul.’

The change in the wizard’s voice was astounding. Suddenly it became menacing, powerful, harsh as stone. A shadow seemed to pass over the high sun, and the porch for a moment grew dark. All trembled, and the Elves stopped their ears.

‘Never before has any voice dare to utter words of that tongue in Imladris, Gandalf the Grey’, said Elrond, as the shadow passed and the company breathed once more.

‘And let us hope that none will ever speak it here again’ answered Gandalf”⁹ (Tolkien 253, itálicas en el original).

Las palabras en la lengua oscura de Mordor tienen un efecto directo en el mundo, así como en la voz que enuncia en dicho idioma. Y los elfos, que dentro de la ficción se les reconoce por la belleza de sus lenguas, se tapan los oídos ante los sonidos del lenguaje de Mordor, mientras que el resto solo tiembla. Elrond rápidamente reprocha a Gandalf, recalcando que ninguna voz se atrevió a pronunciar palabras en esa lengua en Imladris. Ante lo que Gandalf dice, como una seria advertencia, que ojalá pudieran esperar que nadie hablara dicha lengua allí otra vez. Todo esto puede dar para mucho, por lo que iré por partes.

Lo primero es como la voz de Gandalf sufrió una transformación. Y las cualidades que su voz adopta al hablar dicho lenguaje se condicen con las ideas que Tolkien sostenía

⁹ “—Y esto he leído: *Ash nazg durbatulûk, ash nazg gimbatul, ash nazg thrakatulûk agh burzum-ishi krimpatul*—.

El cambio en la voz del mago fue pasmoso. De repente se volvió amenazante, poderosa, dura como la piedra. Una sombra pareció pasar sobre el sol de mediodía, y el pórtico oscureció por un momento. Todos temblaron, y los elfos se taparon los oídos.

—Nunca antes se ha atrevido una voz a pronunciar palabras en esa lengua en Imladris, Gandalf el Gris— dijo Elrond, cuando la sombra pasaba y la compañía respiraba otra vez.

—Y esperemos que ninguna voz se atreva a hacerlo aquí otra vez—respondió Gandalf” (La traducción es mía).

respecto a la creación de lenguajes. Tolkien introdujo el concepto de *Phonaesthetics*¹⁰, que trata de la belleza y lo agradable de los sonidos de una lengua. Esta variedad de la fonémica es, por supuesto, bastante subjetiva, pero fue un concepto que Tolkien tomó en cuenta al crear sus lenguajes (especialmente las lenguas élficas) y que luego sería usado por otros constructores de lenguajes en el futuro. Para Tolkien todos los lenguajes tenían sus propios efectos a partir de sus sonidos. Por ello, no es de sorprender que una lengua vinculada con el mal tenga un efecto tan contrario a la de las lenguas de los elfos. Si el Quenya y el Sindarin suenan como música y poesía, la lengua de Mordor suena peligrosa y amenazadora.

Lo otro es que el lenguaje tiene una relación con el espacio en donde se habla que es más significativa que en el mundo real. Pues, el hablar inglés, mandarín o árabe no provocaría una mayor diferencia en el mismo espacio, a no ser la reacción de los oyentes. Pero la lengua de Mordor provoca que una sombra oculte al sol, aunque sea por unos instantes, como si la lengua estuviera viva y como sus hablantes detestara también la luz. No solo eso, pero la simple pronunciación de las palabras fue capaz de hacer temblar a todos los presentes, muchos de ellos siendo diestros guerreros o habiendo vivido por un muy largo tiempo. Y los elfos, siempre vinculados con la luz, son los que reaccionan peor. Siquiera quieren permitirse escuchar las palabras en esta lengua, y se tapan los oídos, aun cuando el resto no lo hiciera.

Y la única reacción verbal que se tiene es una de amonestación, y quizá también de advertencia, por parte del señor de Imladris. La idea de que nadie se haya atrevido a siquiera pronunciar palabras en esa lengua me parece de lo más curiosa, ¿por qué alguien puede *atreverse* a pronunciar las palabras en un idioma? Existen varias explicaciones, pero pocas de las que podrían aplicar en el mundo real (como sea, por ejemplo, la xenofobia o el tabú) son las que toman lugar aquí. Algunas de las lenguas, habladas por ciertas especies, adquieren un carácter extralingüístico en cuanto a sus capacidades. No son meros sistemas de comunicación, pero llegan a poseer algunas de las cualidades de sus hablantes. La lengua de Mordor puede oscurecer momentáneamente la luz del sol. Y las lenguas de los elfos pueden ayudar contra la oscuridad. Como ocurre, por ejemplo, cuando Frodo y Sam

¹⁰ No hallé una traducción directa al español, aunque lo más similar es el concepto de Eufonía.

se enfrentan con Shelob en Cirith Ungol. Al estar acorralados por ese ser antiguo, tan similar a una araña gigante –aunque tiene otras diferencias con las arañas aparte de su escala–, Frodo usa la luz de Eärendil, obsequiada por Galadriel, pronunciando palabras en Quenya, aunque él no las conozca: “Aiya Eärendil Elenion Ancalima! he cried, and knew not what he had spoken; for it seemed that another voice spoke through his, clear, untroubled by the foul air of the pit”¹¹ (Tolkien 720). La lengua élfica se le presenta como un auxilio en ese momento de necesidad, y le permite activar el brillo de la estrella encapsulado en cristal. Esto debilita a Shelob, al menos lo suficiente para permitir a Frodo y Sam moverse por su guarida. Para solo dejar de funcionar como, similar a los objetos de mitos y leyendas, cuando el héroe no usa el objeto de la manera debida. Esta vez, Sam ocultó la luz, **y Shelob apareció junto apoderarse de su presa. REDACCIÓN**

Creo que he hecho evidente la importancia del lenguaje dentro de la novela de Tolkien. A pesar de que no he tocado todo lo que podría haber tocado, sea tanto en la forma de la narración, como en la incorporación de las lenguas construidas y de sus intereses lingüísticos. Me gustaría acabar con la idea expresada por Branchaw: “In his fiction, Tolkien was able to give philology an importance to the plot that it does not possess in real life, but he did so in order to communicate that he nevertheless believed philology *is* important, even now”¹² (46, itálicas en el original). Traigo esta cita a colación a santo de Tolkien no solo se enfocó en la lengua hablada, pero también en la lectura y, por supuesto, en la filología. Ya he mencionado lo importante que es el documento de Isildur que Gandalf halló en Gondor. Pero no es el único ejemplo del respeto y la relevancia que los personajes, y Gandalf especialmente, les dan a los documentos escritos. Pues, si bien hablé de que la novela tiene la cualidad de haber sido escrita y traducida dentro de su propia ficción, no me he referido a las varias ocasiones en las que textos y el descifrarlos (o el no descifrarlos) jugaron un papel importante en la historia. El ejemplo más interesante es la travesía de la Comunidad del Anillo (*Fellowship of the Ring*, en inglés) por Moria. Tanto durante la entrada, en la que Gandalf se halló estancado al pensar que la solución debía ser más

¹¹ “—Aiya Eärendil Elenion Ancalima!— gritó, sin saber lo que había dicho; pues parecía que otra voz habló mediante la suya, clara, imperturbable frente viciado aire del fozo” (La traducción es mía).

¹² “En su ficción, Tolkien era capaz de dar a la filología una importancia para la trama que no posee en la vida real, pero que le dio con tal de comunicar que, sin embargo, él creía que la filología *es* importante, incluso ahora” (La traducción es mía).

compleja de lo que parecía; como cuando leyendo el documento escrito por los enanos sobre como estaban asediados. Lectura que solo retrasó a la nueve viajeros, y costó la pérdida de Gandalf, y quizá también que la comunidad haya terminado separándose.

El mundo de Middle-earth es uno en donde el lenguaje cobra un gran protagonismo, a pesar de no ser el tema principal de la historia. Poco tiene que ver el lenguaje con la tentación de poder, el conflicto entre el Bien y el Mal, y las terribles realidades que trae consigo la guerra. Pero Tolkien logró unir de manera orgánica estos elementos al crear su historia épica de la destrucción del Anillo, enriqueciendo tanto la trama como el mundo. Y lo hizo al integrar el lenguaje más allá de la simple labor literaria, pero también en la elección de las palabras, en el juego entre el texto real y el ficcional, así como la inclusión de sus lenguajes construidos y sus efectos en el mundo y la naturaleza que les rodea.

***The Lord of the Rings*: Construyendo con Mitología y Épica.**

La relación de *The Lord of the Rings* con la mitología y la épica parece ser tan evidente que llega a ser obvia. El carácter mítico —al igual que el legendario— de la construcción de mundo de Tolkien es uno de sus rasgos más característicos. Son reconocibles, por taxonómico que sea dicho tipo de análisis, muchas influencias de diversas mitologías, principalmente de las del norte de Europa. Tolkien tuvo un gran interés por la literatura y la mitología de los pueblos germánicos y otros pueblos del norte de Europa (como la finlandesa). Pero, a pesar de que estas son las influencias más evidentes, no son las únicas. Tolkien era un medievalista, y obras como *La Chanson de Roland* y las novelas de Chrétien de Troyes —por dar un ejemplo—, no le eran desconocidas. Pero hay una mitología y una épica que pocas veces es mencionada al analizar la obra de Tolkien, y esa es la griega —al igual que la romana—, y es en la que me enfocaré en este capítulo en particular.

Existen bastantes motivos para esta omisión, siendo la más importante el reducido número de claras influencias que sean puramente griegas en la escritura y creación de mundo en la obra de Tolkien, especialmente en comparación a las mencionadas más arriba. Otros motivos incluyen el que Tolkien dejara de estudiar Estudios Clásicos a favor de Lengua y Literatura inglesas, o el que se negara al uso de ciertas palabras de origen romance dentro de su obra¹³. Algunos estudiosos, inclusive, han denegado cualquier influencia de lo griego en la obra de Tolkien, lo que parece hacer sentido cuando el mundo de Middle-earth está tan vinculado con lo medieval. No solo porque es un mundo que está en plena transición y en un proceso de decadencia sino también porque gran parte de las influencias de Tolkien son medievales. Como sabemos, en la historia relatada por Tolkien se perderá en gran parte lo élfico una vez que acabe la Tercera Edad, de una manera muy similar a como en occidente se perdió el mundo grecorromano: lo que una vez fue ya no será más, y solo quedará su legado de esos pueblos perdidos, para ser interpretados y quizá estudiados por futuras generaciones. Por eso me propongo analizar, por cuestionables que

¹³ El caso más llamativo de esto es el de Mount Doom (u Orodruin, en Sindarin), el que cualquiera podría discernir de que se trata de un volcán, aunque Tolkien jamás usa la palabra inglesa ‘*Volcano*’, de origen romance, prefiriendo usar nombres compuestos y epítetos como ‘The Mountain of Fire’, ‘Fire-mountain’, ‘Fiery Mountain’, etc. Incluso la traducción que Tolkien ofrece para Orodruin es ‘Burning Mountain’ antes que ‘volcano’ (aunque esto puede deberse más a una traducción más fiel del Sindarin en vez de una traducción más “útil” —es decir, de más uso— para el hablante de inglés promedio).

sean, las influencias griegas dentro de *LOTR*, enfocándome en el reino de Gondor, principalmente.

Lo primero que debo hacer es explicar porque creo que Tolkien sí tomó influencias de los mitos y de la épica griega, conscientemente o no, y no solo la de los mitos y literatura que le eran más cercanos dentro del ámbito de conocimiento. Y me parece necesario volver a un punto del capítulo anterior: *LOTR* está ambientado en ‘nuestro’ pasado remoto, y el libro consistiría en una traducción del muy antiguo original. De este modo, las leyendas, los mitos y las historias presentes en la novela –así como en cualquier otro texto de Tolkien ambientado en Middle-earth– serían también las ‘nuestras’, la de los lectores de la edad contemporánea. Como dice Livingston: “Thus Middle-earth’s legends are connected to *our* legends, its languages to our languages, and its people to our own people¹⁴” (82, itálicas en el original). El mundo construido por Tolkien es uno que se ambienta en un pasado remotísimo, pero que aún así se supone es el nuestro. Es una relación circular entre los mitos y leyendas de nuestro mundo, con las del mundo construido por el autor. Tolkien actualiza, según su criterio y sensibilidad creativa, los mitos que había estudiado en otro momento.

¿Pero cómo opera esta actualización? En mi opinión lo hace, primero, mediante la aplicación del concepto de Eucatástrofe (Eucatastrophe en inglés). La eucatástrofe corresponde, a como se puede intuir del nombre, a una buena catástrofe; siendo buena debido a que resulta en un final feliz o afortunado. El ejemplo más célebre de este concepto es con la muerte de Gollum (la catástrofe), que lleva consigo a la destrucción del anillo (el final feliz). Yo sostengo que Tolkien usa la eucatástrofe de una manera integral dentro de su trabajo, pero como una forma de transformación del mito (o leyenda) que le influenciara. En segundo lugar, Tolkien transforma los mitos al adherirlos a la propia lógica mítica de su mundo construido. Pues, si bien todos los mitos que encontramos en el mundo tienen características en común –siendo la más prevalente el ser una explicación del origen de las cosas, sea del mundo, del hombre o sus costumbres–, cada universo mítico funciona dentro de su propia lógica y conceptos, que no necesariamente están presentes del mismo modo en otros universos míticos, por parecidos o relacionados que estos puedan ser. Y el mundo

¹⁴ “Así las leyendas de la Tierra Media están conectadas con *nuestras* leyendas, sus lenguajes con nuestros lenguajes, y sus gentes con nuestras propias gentes” (La traducción es mía).

construido por Tolkien, ya en su concepción, difiere grandemente de cualquier mitología no cristiana, o al menos monoteísta. Pues, si bien los Valar suelen asumir un rol similar al de los dioses de las mitologías europeas, en Tolkien las historias suelen tener un cariz bastante más cristiano. En las palabras de Whittingham:

“An examination of the “Ainulindalë” reveals three important concepts: the ongoing struggle between good and evil, the supremacy and control of Ilúvatar as the power for good in that struggle, and the sustaining hope that Ilúvatar will bring good out of evil — concepts that provide the mythic foundation on which the stories and histories of Middle-earth are built”¹⁵ (212).

Ahora bien, muchas de las mitologías que Tolkien estudió sí tienen una figura central que pareciera ser más poderosa que el resto. En la mitología nórdica esta figura es Odín. Pero ninguna de estas deidades se compara realmente con el poder de Eru, o Ilúvatar. Eru está claramente inspirado en el dios cristiano. Es la figura que precede a todo lo existente, quien da una libertad absoluta de acción a sus criaturas, por más que será él quien determine el triunfo del bien al final de los tiempos. Él toma el mal y lo integra en su propia creación —lo cuál nos trae de regreso a la idea de la eucatástrofe, puesto que el mal va a terminar convirtiéndose en un bien—. Ilúvatar es el origen de todo, del mismo modo en que Yahvé lo es dentro de la mitología judeocristiana. Bajo esta lógica, es imposible que los mitos que Tolkien toma como referencia se mantengan exactamente como fueron originalmente. Lo que no es negativo —dado que el mito vivo es cambiante—, pero sí es novedoso¹⁶.

Es bajo esta lógica que se puede pensar en Minas Tirith (capital de Gondor) como una Troya modificada. Entre las semejanzas entre estas dos ciudades, Livingston escribe: “Most obvious, perhaps, are the physical similarities between the cities of Minas Tirith and Troy: both known for their impregnable walls, both besieged in the focus of a struggle that

¹⁵ “Un examen del “Ainulindalë” nos revela tres importantes conceptos: la lucha permanente entre el bien y el mal, la supremacía y el control de Ilúvatar como el poder del bien en este combate, y la esperanza constante de que Ilúvatar traerá el bien a partir del mal — conceptos que proveen la fundación mítica sobre la cual los relatos y las historias de Middle-earth están construidas” (la traducción es mía).

¹⁶ No me atrevo a usar el término: “original”, en tanto que entraría en un conflicto con el método de “subcreación” de Tolkien. Método que difiere de “crear” en tanto que Tolkien sostiene que el único que puede crear un mundo es Dios, y que él, como simple creación de Dios, no puede más que sub-crear. Su propio trabajo es, en tanto él fue creado, también una creación de Dios; por lo que no puede ser, creo, original.

seemingly holds civilization in the balance” (79)¹⁷. En el caso de Troya, en particular, el asedio termina siendo una catástrofe de la que sus habitantes no se pueden recuperar. Troya es perdida frente a los aqueos, y su cultura es también perdida para siempre. Minas Tirith, entonces, sería casi como una restauración de Troya, o al menos una cierta forma de compensación simbólica, pues Minas Tirith sí sobrevive al asedio, y entra –una vez que Sauron es vencido y que Aragorn es coronado rey– en un tiempo de esplendor que supera incluso al del pasado. En Minas Tirith, además, el conflicto es mucho más decisivo de lo que fuera en Troya. Pues no son solo los conocimientos guardados en la ciudad los que se perderán, sino que, si cae Gondor, es la humanidad entera la que sucumbe (haciéndolo también los elfos, los enanos, los hobbits y los demás habitantes del mundo). Gondor es la gran defensa contra las fuerzas oscuras del Este, y si cae, el resto de Middle-earth lo hará también. Si bien se puede considerar que la ubicación de Troya tiene un rol similar al de Minas Tirith, no se trata en este caso de una defensa contra el mal: Recordemos que Troya era la puerta de los aqueos para el Asia, y el conquistarla significaba abrirse camino hacia ese continente. Del mismo modo que para Sauron y sus seguidores, al conquistar Minas Tirith, se hubieran abierto el paso hacia al resto de Middle-earth.

Siguiendo con el tema de la ciudad fortificada, me gustaría destacar una escena particular durante el asedio de Gondor. Creo que, en esta escena, si bien no de una manera perfecta, ocurre una Teicoscopia. Una Teicoscopia corresponde a una estrategia propia de la literatura de la Antigua Grecia en la cual los personajes contemplan desde una muralla alta los acontecimientos. El ejemplo más emblemático ocurre, justamente, en Homero. Durante el canto III de la *Ilíada*, Helena de Troya explica las identidades de los aqueos que se preparan para el duelo entre Paris y Menelao. El propósito principal de esta estrategia retórica es poder relatar eventos que ocurren de manera sincrónica. Ahora cito el pasaje en donde creo que Tolkien utiliza la Teicoscopia:

“Reluctantly Pippin climbed on to the seat and looked out over the wall. The Pelennor lay dim beneath him, fading away to the scarce guessed line of the Great River. But now Wheeling swiftly across it, like shadows of untimely night, he saw in the Middle airs below

¹⁷ “Lo más obvio, quizá, son las similitudes externas entre las ciudades de Minas Tirith y Troya: ambas son conocidas por sus muros inexpugnables, ambas sitiadas en medio de un combate que aparentemente tiene la subsistencia de la civilización en juego” (La traducción es mía)

him five birdlike forms, horrible as carrion-fowl yet greater than eagles, cruel as death. Now they swooped near, venturing almost within bowshot of the walls, now they circled away.”¹⁸ (Tolkien 808).

Pippin observa la llegada de los Nazgûl y como vuelan amenazantes cerca de la ciudad:

“‘Black Riders!’ muttered Pippin. ‘Black Riders of the air! But see, Beregond!’ he cried. ‘They are looking for something, surely? See how they swoop, always down to that point over there! And can you see something moving on the ground? Dark Little things. Yes, men on horses: four or five. Ah! I cannot stand it! Gandalf! Gandalf save us!

Another long screech rose and fell, and he threw himself back again from the wall, panting like a hunted animal. Faint and seemingly remote though that shuddering cry he heard winding up from below the sound of a trumpet ending on a long high note.”¹⁹ (Tolkien 808).

Beregond habla sobre Faramir, y se da cuenta que este está en peligro:

“‘Faramir! The Lord Faramir! It is his call!’ cried Beregond. ‘Brave heart! But how can he win to the Gate, if these foul hell-hawks have other weapons than fear? But look! They hold on. They will make the Gate. No! the horses are running mad. Look! the men are thrown; they are running on foot. No, one is still up, but he rides back to the others. That will be the Captain: he can master both beasts and men. Ah! There one of the foul things is stooping on him. Help! help! Will no one go out to him? Faramir!’”²⁰ (Tolkien 808).

¹⁸ “Pippin se encaramó de mala gana en el asiento y asomó la cabeza por encima del muro. Abajo el Pelennor se extendía en las sombras e iba a perderse en la línea adivinada apenas del Río Grande. Pero ahora, girando vertiginosamente sobre los campos como sombras de una noche intempestiva, vio a media altura cinco formas de pájaros, horripilantes como buitres, pero más grandes que águilas, y crueles como la muerte. Ya bajaban de pronto, aventurándose hasta ponerse casi al alcance de los arqueros apostados en el muro, ya se alejaban volando en círculos.” (Traducción de Matilde Horne y Luis Domènech).

¹⁹ “—¡Jinetes negros! —murmuró Pippin—. ¡Jinetes Negros del aire! ¡Pero mira, Beregond! —exclamó—. ¡Están buscando algo! ¡Mira como vuelan y descienden, siempre hacia el mismo punto! ¿Y no ves algo que se mueve en el suelo? Formas oscuras y pequeñas. ¡Sí, hombres a caballo: cuatro o cinco! ¡Ah, no lo puedo soportar! ¡Gandalf! ¡Gandalf! ¡Socorro!

Otro alarido largo vibró en el aire y se apagó, y Pippin, jadeando como un animal perseguido, se arrojó de nuevo al suelo y se acurrucó al pie del muro. Débil, y aparentemente remota a través de aquel grito escalofriante, tremoló desde abajo la voz de una trompeta y culminó en una nota aguda y prolongada.” (Traducción de Matilde Horne y Luis Domènech).

²⁰ —¡Faramir! ¡El señor Faramir! ¡Es su llamada! —gritó Beregond—. ¡Corazón intrépido! ¡Pero cómo podrá llegar a la Puerta, si esos halcones inmundos e infernales cuentan con otras armas además del terror? ¡Pero míralos! ¡No sé ardrán! Llegarán a la Puerta. ¡No! Los caballos se encabritan. ¡Oh! Arrojan al suelo a los jinetes; ahora corren a pie. No, uno sigue montado, pero retrocede hacia los otros. Tiene que ser el Capitán: él sabe cómo dominar a las bestias y a los hombres. ¡Ay! Una de esas cosas inmundas se lanza sobre él.

Pippin, avergonzado de su miedo, vuelve a mirar:

“With that Beregond sprang away and ran off into the gloom. Ashamed of this terror, while Beregond of the Guard thought first of the captain whom he loved, Pippin got up and peered out. At that moment he caught a flash of white and silver coming from the North, like a small star down on the dusky fields. It moved with the speed of an arrow and grew as it came, converging swiftly with the flight of the four men towards the Gate. It seemed to Pippin that a pale light was spread about it and the heavy shadows gave way before it; and then as it drew near he thought that he heard, like an echo in the walls, a great voice calling.”²¹ (Tolkien 808 y 809).

Pippin se da cuenta que ha llegado Gandalf cerca de Minas Tirith, y va a ayudar a los jinetes en contra de los Nazgûl:

“Gandalf!’ he cried. ‘Gandalf! He always turns up when things are darkest. Go on! Go on, White Rider! Gandalf, Gandalf!’ he shouted wildly, like an onlooker at a great race urging on a runner who is far beyond encouragement.

But now the dark swooping shadows were aware of the newcomer. One wheeled towards him; but it seemed to Pippin that he raised his hand, and from it a shaft of white light stabbed upwards. The Nazgûl gave a long cry and swerved away; and with that the four others wavered, and then rising in swift spirals they passed away eastward vanishing into the lowering cloud above; and down on the Pelennor it seemed for a while less dark.”²² (Tolkien 809).

¡Socorro! ¡Socorro! ¿Nadie acudirá en su auxilio? ¡Faramir!” (Traducción de Matilde Horne y Luis Domènech).

²¹ “Y Beregond echó a correr y desapareció en la oscuridad. Asustado y avergonzado, mientras que Beregond de la Guardia pensaba ante todo en su amado capitán, Pippin se levantó y miró fuera. En ese momento alcanzó a ver un destello de nieve y de plata que venía del norte, como una estrella diminuta que hubiese descendido a los campos sombríos. Avanzaba como una flecha y crecía a medida que se acercaba a los cuatro hombres que huían hacia la Puerta. Parecía esparcir una luz pálida, y Pippin tuvo la impresión de que la sombra espesa retrocedía a su paso; entonces, cuando estuvo más cerca, creyó oír, como un eco entre los muros, una voz poderosa que llamaba” (Traducción de Matilde Horne y Luis Domènech).

²² —¡Gandalf! —gritó Pippin— ¡Gandalf! Siempre llega en el momento más sombrío ¡Adelante! ¡Adelante! ¡Caballero Blanco! ¡Gandalf! ¡Gandalf! —gritó, con la vehemencia del espectador de una gran carrera, como alentando a un corredor que no necesita la ayuda de exhortaciones.

Mas ya las sombras aladas habían advertido la presencia del recién llegado. Una de ellas voló en círculos hacia él; pero a Pippin le pareció ver que Gandalf levantaba una mano y que de ella brotaba como un dardo un haz de luz blanca. El Nazgûl dejó escapar un grito largo y doliente y se apartó; y los otros cuatro, tras un instante de vacilación, se elevaron en espirales vertiginosas y desaparecieron en el este, entre las nubes bajas; y por un momento los campos del Pelennor parecieron menos oscuros.” (Traducción de Matilde Horne y Luis Domènech).

Finalmente, los jinetes ingresan a la ciudad, y Pippin acude a verlos. Se encuentra con otros que, como él, también vieron lo que ocurría desde la altura:

“Pippin watched, and he saw the horseman and the White Rider meet and halt, waiting for those on foot. Men now hurried out to them from the City; and soon they all passed from sight under the outer walls, and he knew that they were entering the Gate. Guessing that they would come at once to the Tower and the Steward, he hurried to the entrance of the citadel. There he was joined by many others who had watched the race and the rescue from the high walls”²³ (Tolkien 809).

Como es posible ver, este pasaje no es igual al pasaje de la *Ilíada* que ya he mencionado. Y es por eso que decía que es una aplicación imperfecta. Aunque, quizá, ese no sea el término apropiado para ello. Es, más bien, una aplicación adaptada de la Teicoscopia. Primero porque la situación es muy distinta: pues, en la Teicoscopia de Helena los personajes están en un momento de calma en medio del conflicto, preparándose para un duelo; mientras que en *LOTR* los observadores están bajo ataque. Y, lo segundo, es la diferencia en el medio y el lenguaje literario. Hay que recordar que el poema de Homero está en verso, y por narrativo que sea (en tanto es un poema épico), está trabajado a partir del verso. Por su parte, Tolkien está trabajando con una novela, de forma más libre, y compuesta en prosa. Al mismo tiempo, la novela tiene otras exigencias de las que un poema épico carece, y esas son las que Tolkien obedece al escribir su propia Teicoscopia, como mencionaré más adelante. Ahora bien, que tan a consciencia escribiera Tolkien una Teicoscopia es debatible, y probablemente sea una respuesta muy difícil de conseguir. Aun así, me propongo a defender que el pasaje que he citado sí corresponde a una Teicoscopia.

Lo primero, y más importante, es que la escena está ambientada en lo alto de los muros de Minas Tirith. Luego, el que se relaten de una manera tan cercana los eventos que ocurren debajo de los muros. Es más, el texto recalca varias veces la idea de mirar. Se usa el imperativo: “Look!”, a veces “See!”, en múltiples ocasiones. Y luego, al final, se vuelve a llamar la atención a que Pippin y Beregonnd habían hecho lo mismo que muchos otros:

²³ “Pippin observaba, y vio a los jinetes y el Caballero Blanco se reunían al fin, y se detenían a esperar a los que iban a pie. Grupos de hombres les salían al encuentro desde la Ciudad; y pronto Pippin los perdió de vista bajo los muros superiores, y adivinó que estaban trasponiendo la Puerta. Sospechando que subirían inmediatamente a la Torre, y a ver al Senescal, corrió a la entrada de la ciudadela. Allí se le unieron muchos otros que habían observado la carrera y el rescate desde los muros.” (Traducción de Matilde Horne y Luis Domènech).

“There he was joined by many others who had watched the race and the rescue from the high walls” (Tolkien 809)²⁴. Pero el simple hecho de mirar desde una muralla alta no es suficiente, por mucho que sea el significado más literal de la palabra²⁵. Es también el relato sincrónico de los acontecimientos. Eso también está presente. La diferencia, quizá, reside en que esta Teicoscopia no es ni un monólogo ni un diálogo propiamente dicho. Por el contrario, lo que ocurre en este pasaje es un vaivén entre lo que dicen Pippin y Beregond, y lo que relata el narrador. Y a esto es a lo que me refiero cuando hablo que Tolkien obedece más a las necesidades de la novela. En un poema épico, o en el drama, la Teicoscopia puede ser en gran parte algo narrado por los personajes, pero en una novela sería poco natural e incluso forzado solo utilizar diálogos para relatar lo que ocurre. Es mucho más apropiado en una novela el hacer la narración más relevante de lo que sería en cualquier otro caso.

Esto me lleva también a otro aspecto que diferencia la Teicoscopia de Tolkien con la de la *Ilíada*: se trata del entramado que se crea entre la mirada desde la altura con la acción y con la trama. Pues la Teicoscopia de la *Ilíada* produce extrañeza en tanto que Príamo le pregunta a Helena sobre los aqueos presentes cuando están ya en el décimo año de la guerra. Lo que lleva, al menos para el lector moderno, a preguntarse si Príamo no preguntó al respecto en todos estos años; o, quizá con más sentido, que Homero usa este pasaje como una introducción para los soldados griegos. Pero en el caso de *LOTR*, la Teicoscopia no produce este efecto de extrañamiento. Pues, lo que dicen Beregond y Pippin no es algo que ya debieran saber, o que no podían saber.

Volviendo a hablar de la ciudad de Minas Tirith y de Troya en general, me gustaría pasar a hablar de los personajes que habitan en Minas Tirith. Livingston hace una comparación, si bien él acepta que no es exacta, entre Boromir y Faramir con Héctor y Paris, respectivamente. Las razones para esta comparación son muchas. En el caso de Boromir comparado con Héctor, ambos son los primogénitos de un gran señor (Denethor, a diferencia de Príamo, no es rey, aunque *de facto* no hay mucha diferencia en sus funciones); ambos son hombres de honor famosos por su valentía y habilidad en la batalla.

²⁴ “Allí se le reunieron muchos otros que habían mirado la carrera y el rescate desde las altas murallas” (La traducción es mía).

²⁵ Teicoscopia significa “contemplación desde una muralla”, siendo una palabra griega compuesta por: teichos: muralla; skopein: observar; y el sufijo -ia. Fuente: <http://etimologias.dechile.net/?teicoscopia>. Última visita: 17/11/2021.

Y ambos son condenados por causa de sus familias y lo sucedido por el vínculo con sus naciones. Héctor no tiene ningún motivo para ser parte de la Guerra, excepto para defender el matrimonio de Paris con Helena, y para defender a Troya una vez esta ha decidido albergar a la pareja adúltera. Y ambos, Héctor y Boromir, mueren luego de un momento de hybris, que es a su vez resultado de haber servido a sus propias naciones. En el caso de Héctor, confiado de haber dado muerte a Aquiles y de demostrar su poder físico frente a los aqueos —quedando fuera de la ciudad cuando Aquiles aparece de verdad para vengar a Patroclo—; en el caso de Boromir, al intentar apoderarse del anillo único, con tal de dar este poder a Gondor y así vencer a Sauron. Aunque, en el caso de Boromir, la caída moral es más grande, a pesar de que halla la redención antes de morir. Su muerte no es necesariamente comparable con la de Héctor, como bien reconoce Livingston:

“Boromir repeatedly blows upon the horn of Gondor in order to bring the aid of the fellowship to his side. This last difference in particular seems to work strongly against a Trojan influence, for the image of Boromir blowing his horn even as he falls—calling down the vengeance of his allies upon those who have taken his life and taken the hobbits—is quite obviously owed to *The Song of Roland*, the non-Trojan medieval epic of France”²⁶ (83).

Pero esto no necesariamente desbarata la comparación. Pues Tolkien toma referencias de diversos lugares, y las combina según su parecer y según se combinen con el resto del mundo construido y de la historia narrada. Y, especialmente cuando se trata de personajes, muchas influencias pueden actuar a la vez, o a lo largo del tiempo.

Es importante notar otra semejanza entre Héctor y Boromir: el efecto que tuvo su muerte en sus respectivos alrededores. En el caso de Héctor, su muerte afectó a Troya duramente, especialmente por no poder cumplir con sus rituales funerarios por tanto tiempo. Gran parte de la esperanza de Troya se perdió con su muerte, y es también su fallecimiento la tragedia más importante dentro de la *Ilíada*. En el caso de Boromir, su muerte marca también un punto de inflexión en la narrativa, aumentando la desesperanza

²⁶ “Boromir tocó repetidamente el cuerno de Gondor para atraer la ayuda de sus aliados. Esta última diferencia en particular parece funcionar fuertemente en contra de una ‘influencia troyana’, porque la imagen de Boromir tocando su cuerno mientras cae —llamando a sus aliados a vengarse contra los que lo han muerto y se han llevado a los hobbits— se debe obviamente a la *Canción de Rolando*, el cantar épico no troyano de Francia” (La traducción es mía)

que ya causara la muerte de Gandalf en Moria. La comunidad del anillo se rompe, para volver a unirse casi por completo solamente una vez que el anillo ha sido destruido. Él representaba, incluso más que Aragorn en ese momento, la fuerza y el honor de los hombres. Y al verse muerto por los orcos, incapaz de salvar a los hobbits con los que había viajado, impacta los corazones no solo de sus compañeros, pero el de su padre y de su hermano. Es el deceso de Boromir, además, lo que ayuda a que Denethor sea incapaz de discernir y de pensar con claridad: desprecia al hijo que le queda, deseando que hubiera muerto en vez de Boromir. Para que luego le sea traído Faramir en un estado semejante a la muerte, lo que le enloquece ya definitivamente.

En cuanto a Faramir y a Paris, la comparación parece menos justificable, ¿qué podrían tener en común Faramir, que es valiente y meditativo, y Paris, que cobarde y bastante pasional? La idea parece hacerse menos creíble dado que Faramir nunca causa un peligro tan grande para Gondor como si lo hace Paris con Troya, a no ser que se cuente el que haya dejado ir a Frodo con el anillo en vez de apoderarse de él en nombre de Gondor. Pero, incluso si se cuenta esa acción, habría que observarse que la narrativa nunca condenaría esta decisión. Al contrario, la considera virtuosa y honorable: Faramir no se deja seducir por el poder, como lo hiciera fatalmente su hermano. Y es uno de los actos que permitieron la destrucción del anillo y la derrota definitiva de Sauron. Dicha decisión no podría compararse con el rapto de la reina de Esparta, que es por completo inmoral.

Livingston ofrece un argumento, similar al que usé en este mismo capítulo respecto a la comparación entre Troya y Minas Tirith:

“Given the opportunity to create a kind of “asterisk-Troy” —to write a story behind its story, a legend behind its legend—Tolkien could well have viewed himself as “restoring” Troy from the anti-Trojan bias of Greek writers like Homer. The Classical Paris was a weak and immoral coward destroyed by lust, anathema to so much of what Tolkien held dear. His Paris, therefore, is entirely the opposite: a noble and honorable hero saved by love.”²⁷ (88).

²⁷ “Dada la oportunidad de crear una clase de “asterisco-Troya” —de escribir una historia detrás de su historia, una leyenda detrás su leyenda— Tolkien bien pudo haber visto a sí mismo “restaurando” Troya de la parcialidad anti-troyana de escritores griegos como Homero. El Paris clásico era un cobarde débil e inmoral destruido por la lujuria, anatema de mucho de lo que Tolkien estimaba. Su Paris, entonces, es completamente lo contrario: un noble y honorable héroe salvado por el amor” (La traducción es mía).

Entonces, el paralelo entre Faramir y Paris es uno que opera mediante una inversión. Faramir es una versión que se ajusta a los valores de Tolkien: Faramir es fuerte cuando Paris es débil; Faramir se casa por amor con el consentimiento de la dama, de su familia, y de sus reyes (Aragorn para Faramir, Éomer para Éowyn), mientras Paris se casa de manera ilegítima con Helena, etc. Pero, además, Faramir se asemeja a Paris en tanto que ambos, en cierto punto, son despreciados por sus padres. Como indiqué más arriba, Denethor desea que Faramir hubiera muerto en vez de Boromir. Príamo llega a tener sentimientos similares por el resto de sus hijos una vez que ha muerto Héctor, por muchos –incluyendo a Príamo– considerado el mejor de su progenie. Pero este desprecio, al menos en el caso de Faramir, es bastante injusto²⁸. No solo porque mostrara un mayor entendimiento de lo que implicaba apoderarse del anillo, sino también porque nunca actuó de una manera reprochable. Denethor, además, tenía una leve responsabilidad en la muerte de Boromir sobre la que no le gustaba pensar. Pues, Faramir era quien debía ir a Rivendell para consultar por una profecía que afectaba el destino de Gondor, pero Denethor prefirió enviar a Boromir. Asimismo, Faramir mostraba ser incluso superior a Boromir en ciertos aspectos, siendo el principal el no haber deseado el anillo para sí mismo; además de mostrarse más cercano a la sabiduría de Gandalf –a quién se entiende como el personaje más sabio dentro de los personajes de LOTR, y el guía-consejero principal en los asuntos de Middle-earth– que a la de Denethor –quien viera comprometida su sabiduría en el miedo y la desesperanza–.

Aparte de la relación con sus hijos, el paralelo entre Denethor y Príamo no parece ser tan complejo como el de Boromir y Héctor o el de Faramir y Paris. Pues Príamo, aunque se pone en riesgo para recuperar el cadáver de su hijo, nunca piensa en entrar vivo al fuego de una pira funeraria. Por el contrario, una vez que Troya cae, él primero busca sus armas, pero dada su edad es incapaz de hacer nada y es asesinado en un altar por el hijo de Aquiles. Denethor, por su lado, crea su propio final antes de que su ciudad realmente caiga, y se suicida pensando que ha perdido todo, cuando en realidad su hijo aún vive, y todavía debería tener una pequeña esperanza. Quizá sea esto otro paralelo inverso, solo que, en vez de restaurar la figura original, la empeora. Excepto que, en este supuesto empeoramiento, estaría operando una nueva eucatástrofe: Al morir Denethor, que ya no se quien fuera, le

²⁸ No digo que no lo sea para los hijos de Príamo, pero a diferencia de ellos, no había nada que reprocharle a Faramir.

sucede su hijo Faramir, quién es más que capaz de ocupar el cargo de senescal, en tanto se halla en una situación moral e intelectual mucho más idónea que la de su padre.

Como se ha visto a lo largo de este capítulo, sí es posible identificar influencias griegas dentro del trabajo de Tolkien. Estas influencias no se reducen solamente a lo mítico, sino también a estrategias literarias usadas en la Antigua Grecia, y en este caso específico, en la épica homérica. Hice un paralelo entre la ciudad de Troya y de Minas Tirith, tanto en las características en común en las ciudades, como su tratamiento dentro de la narrativa. Se reconoció el uso de una Teicoscopia adaptada, en donde se consideran las necesidades de la novela en prosa en vez de seguir fielmente las formas usadas en la épica y el drama griegos, pero manteniendo el concepto intacto: el relato de eventos sincrónicos que se atestiguan desde un muro alto. También hablé de los paralelos presentes entre Boromir y Héctor, Faramir y Paris, y entre Denethor y Príamo. En estos paralelos actúan de manera muy similar al existente entre Troya y Minas Tirith: Se usa, en ciertas ocasiones, una forma de restauración, en la que algún elemento de un mito (un personaje, un lugar o una situación) es modificada desde sus cualidades negativas a otras positivas, con tal de que este elemento mítico se combine mejor con el universo construido por Tolkien. Otro fenómeno corresponde al de la eucatástrofe, en donde si es posible que algo terrible ocurra –como la muerte de Gollum o la de Denethor–, esto permite que algo bueno pase después –como la destrucción del anillo, o que Faramir se convierta en senescal–. La eucatástrofe no es usada solo para transformar las influencias de Tolkien, sino que es un principio que guía su método de “sub-creación” de mitos, de historias y de mundo. Finalmente, me parece importante destacar la idea de que el mundo creado por Tolkien está íntimamente vinculado con nuestro mundo, con nuestra realidad. Pues, si bien Tolkien escribió para un público anglosajón, su obra tiene conexiones con tantos elementos de mitos, leyendas, historias y lenguajes del mundo real que su obra ha terminado por ser mucho más cercana a sus lectores –de gran parte del mundo– de lo que él mismo hubiera previsto.

La Naturaleza y sus Gentes:

En los capítulos anteriores me he enfocado en dos aspectos distintos de la construcción del mundo presentes en la obra de Tolkien: en el primero me enfoqué en las lenguas construidas y su relación con el mundo ficticio, así como el hecho de que *LOTR* correspondería a una traducción de un texto remotísimo escrito en Westron, haciendo de la novela –dentro de su misma ficción– parte del pasado de nuestra propia realidad. En el segundo capítulo me dediqué más a los mitos, conteniéndome en las posibles influencias griegas en el universo mítico construido por Tolkien, estableciendo paralelos entre la obra del autor inglés y el mito troyano. En el presente capítulo me propongo, entonces, centrarme en dos cosas: la configuración y el tratamiento de la Naturaleza, así como su rol en la caracterización moral de ciertos personajes; y en las gentes de Middle-earth, enfocándome –por razones de espacio– en tres personajes: Aragorn, Éowyn y Frodo. Es cierto que estos tres personajes son insuficientes para hablar de todas las gentes presentes en *LOTR*, y son incluso más insuficientes para hablar de todos los pueblos presentes en el *Legendarium* de Tolkien. Pero, en mi opinión, cada uno de ellos representan los pueblos más relevantes para la acción. Aragorn, heredero de la corona de Isildur, a Gondor. Éowyn, la dama guerrera, a Rohan. Y Frodo, el portador del anillo, a los Hobbits.

El mundo de Middle-earth es uno que ya está en un proceso de transición irreversible, independiente de las acciones de tanto los agentes del bien como de los agentes del mal. Lo que no puede cambiarse, paradójicamente, es el cambio mismo. Lo que está en juego es no el cambio en sí, pero cómo este operará sobre el mundo: ¿reinará Sauron sobre Middle-earth, imponiendo su dominio sobre todo lo que allí vive? ¿O se dará paso a una edad nueva, en la que serán los hombres los que predominarán tras la partida de los elfos?²⁹ No hay realmente una opción distinta. No les será posible a las gentes del mundo construido por Tolkien restaurar la gloria de los tiempos pasados. Los elfos ya casi se han ido, llamados por el mar. Los hobbits, ya de por sí desconfiados del mundo exterior, lo serán más tras las acciones de Saruman en la Comarca. Los enanos perderán parte de los conocimientos que les permitió en otrora crear maravillosas estructuras, grandes como el interior de una montaña, o pequeñas como una preciosa daga. Los hombres, de vidas cortas,

²⁹ La segunda fue la que ocurrió, pero solo fue posible tras la destrucción del anillo. Antes de que esto pasara, era la que menos probabilidades tenía de ocurrir.

terminarán por olvidar más y más del pasado. Y los Ents, con tristeza, jamás encontrarán a sus esposas, y se petrificarán lentamente hasta ser iguales a los árboles de los bosques. Las edades pasarán, y seguirán pasando, hasta que Ilúvatar, el creador del cosmos, así lo determine.

Pero el cambio, y la pérdida, no solo operan en los pueblos de Middle-earth, también lo hace en la Naturaleza misma. No hay nada más propio en la naturaleza que el cambio, y eso es algo que Tolkien sí se dedica a retratar en sus escritos. No solo tomando en cuenta las transformaciones predecibles y periódicas, como son el paso de las estaciones del año o el crecimiento de las plantas. También el cómo la naturaleza reacciona a los acontecimientos del mundo y el trato que recibe por parte de los habitantes del mundo construido por Tolkien. Asimismo, la naturaleza también participa en esta decadencia general que es tan patente en *LOTR*. Lothlórien³⁰, por mencionar algún caso en donde esto ocurre, perderá gran parte de su esplendor y belleza que la Comunidad atestiguara durante su visita, e incluso en ese momento aquel lugar no estaba en su plenitud (ya que la visita tuvo lugar durante el invierno). Además, los bosques, odiando el uso de su madera, se vuelven cada vez menos amigables a las personas, y se enfurecen de sus hachas. Al punto de que los personajes, por dar un ejemplo, dentro el bosque de Fangorn, son conscientes de esto y hablan directamente con los árboles para hacer evidente que no pretenden dañarlos con el hacha. Así lo hace Gimli, mientras habla con Legolas respecto a tener sus armas preparadas: “(...) But keep your bow ready to hand, and I will keep my axe loose in my belt. Not for use on trees’ he added, looking up at the tree under which they stood.”³¹(Tolkien 491). Es importante notar que Gimli, no solo dice que no piensa usar su hacha en los árboles, sino que además mira al árbol más cercano, como para asegurarse de no haberlo enfurecido.

Esto nos lleva a la idea de la Naturaleza como personaje. Como Devine expresa: “The Earth is itself, a character in the story. Tolkien’s loving and detailed descriptions of the vegetation, the clouds, the weather enrich the story immensely, and nature is described

³⁰ Es importante notar, volviendo a la importancia de los lenguajes dentro de *LOTR*, que Lothlórien solía llamarse Laurelindórinan.

³¹ “(...) Pero ten tu arco a mano, y yo tendré mi hacha suelta en mi cinturón. No para usarla en árboles— él añadió, subiendo la mirada hacia el árbol bajo el que se encontraban” (La traducción es mía).

in active terms”³² (10). La naturaleza no es tratada solo como un escenario para las acciones e historias que toman lugar, sino que es un agente más en dichas historias, interactuando con los demás personajes de la novela, siendo una ayuda o un peligroso obstáculo. Y no solo son los árboles los que pueden mostrarse gentiles u hostiles –según así lo determinen– con los que viajan en sus cercanías. Ocurre lo mismo con las montañas, como se puede ver cuando la Compañía del Anillo intenta cruzar el paso de Caradhras –procurando no tener que pasar por Moria–, donde Caradhras es considerada como una montaña con su propio criterio. Existen muchos ejemplos de los personajes de la Compañía hablando de la montaña como una persona –o, más bien, reaccionando a las acciones de la montaña como se hace con las de una persona–, pero he escogido este diálogo para ilustrarlo claramente:

“Ah, it is as I said,” growled Gimli. ‘It was no ordinary storm. It is the ill will of Caradhras. He does not love Elves and Dwarves, and that drift was laid to cut off our escape’

‘But happily your Caradhras has forgotten that you have Men with you,’ said Boromir, who came up at that moment.”³³ (Tolkien 292)

Fuera de contexto, pocos imaginarían que Caradhras refiere a una montaña, y suele ocurrir algo similar con otras figuras de la naturaleza –principalmente árboles– que, desde su propio criterio, deciden actuar a favor o en contra de los personajes.

Otro aspecto que hay considerar de la Naturaleza al concebirla como personaje es su papel dentro del gran conflicto de *LOTR*, y de la mitología de Tolkien en general: la oposición constante entre el bien y el mal. Y lo curioso es que la naturaleza no toma ningún lado claramente, es más, parece opuesta a tomar un lado en específico. Y esto tiene sentido. Tanto el lado del bien como del mal han hecho daño a la naturaleza, especialmente a los árboles. No obstante, la razón de este daño, así como su magnitud, difieren. Pues, por ejemplo, cuando los Hobbits o los Hombres cortan madera de los árboles, lo hacen para ayudar con su propia supervivencia. Cuando las fuerzas de Mordor, así como las de

³² “La Tierra es ella misma un personaje en la historia. Las cariñosas y detalladas descripciones de la vegetación, las nubes, el clima, enriquecen la historia inmensamente, y la naturaleza es descrita en términos activos” (La traducción es mía).

³³ “—Ah, es como he dicho—gruñó Gimli. —No era una tormenta ordinaria. Es la mala voluntad de Caradhras. Él no ama a los Elfos ni a los Enanos, y ese desvío fue puesto para cortar nuestro escape—. —Pero alegremente tu Caradhras ha olvidado que tienes Hombres contigo—dijo Boromir, quien subió en ese momento” (La traducción es mía).

Saruman, lo hacen, viene de un pretensión de propiedad sobre lo natural. No se trata a la naturaleza con respeto, pero como algo que puede ser conquistado, adquirido y usado para el propio beneficio, más allá de la necesidad³⁴. Además, dependiendo de la identidad del ente natural, la respuesta de la naturaleza ante estos daños varía en velocidad y en las acciones que se toman. Caradhras, aunque no recibe un ataque directo de la Compañía, se ofende por verlos pasar; y manda una tormenta y toda clase de dificultades a su paso. Los árboles en Old Forest, cerca de la Comarca, no atacan a los hobbits directamente, pero hace que se pierdan y no puedan cruzar el bosque como ellos lo desean. Luego, Old Man Willow hechiza a los hobbits, y atrapa a Merry y Pippin, amenazando a Frodo y Sam de apretarlos hasta la muerte si usan fuego contra él.

Finalmente está el caso de los Ents. Ellos, aunque dirían lo contrario, son los más lentos –al menos dentro de *LOTR*– en tomar acción en contra de los que pueden o les han hecho daño. Pues, aunque el bosque de Fangorn (o Treebeard) es un lugar amenazante para cualquiera que lo visite que no pertenezca a dicho bosque, es solo realmente peligroso para algún orco que se haya separado de su grupo. Fangorn mismo toma acción bastante tarde, a pesar de oponerse ampliamente a las acciones de Saruman, solo empieza a actuar luego de encontrarse con Merry y Pippin. Tras eso debe tener una reunión con otros Ents, y aunque van más rápido de lo que harían en otro momento, toman días en tomar una decisión. Ciertamente es, claro, que hay una gran diferencia entre este tipo de acciones y las de Old Man Willow o las de Caradhras. Pues, estos dos últimos mencionados, se enfocan en un grupo pequeño sobre el que tienen un gran poder. Y solo Old Man Willow es derrotado, y no por los hobbits, sino por Tom Bombadil, cuyo poder sobre la tierra de ese lugar mucho mayor de lo que los hobbits son capaces de comprender³⁵. Caradhras estaba muy por encima de la Compañía del Anillo, incluyendo a Gandalf, cuyo poder en su actual forma es inferior al que tenía antes de ser enviado a Middle-earth. Pero los Ents están en una situación mucho

³⁴ Es difícil dar a la distinción mayor peso, dado que desde la perspectiva de la naturaleza la diferencia no es mucha. Pero hasta un lector poco atento podría diferenciar personajes como Sam y Saruman. El primero, aunque ama la naturaleza y es gentil con ella, no se opone a hacer fuego para cocinar o para calentarse. Pero Saruman busca activamente dominar por sobre la naturaleza, creando un entorno industrial que sí destruye la naturaleza en búsqueda del propio beneficio y el crecimiento del propio poder.

³⁵ O los lectores, sí soy honesto. Tom Bombadil es una de las figuras más interesantes del universo creado por Tolkien, en tanto que es un misterio deliberado, y su cualidad misteriosa es compartida tanto en el texto como fuera de él. Su vinculación con la naturaleza también es bastante importante, sin embargo, hablar de él requeriría de un capítulo entero, y no es algo que pueda permitirse en el presente informe.

más compleja. Primero porque Saruman, si bien fue corrompiéndose durante el tiempo, tuvo una gran reputación por mucho tiempo a lo largo de Middle-earth. Él era el líder de los magos, y la cabeza del Concilio Blanco (White Council, también llamado Council of the Wise, en inglés). Por lo que ir en su contra no parece ser algo razonable, puesto que él es tan sabio y honorable –en apariencia–. En segundo lugar, Saruman es una figura poderosa, protegido en su propia ciudad. Atacarlo, de la misma manera que lo harían con un orco perdido en el bosque, no es algo aconsejable, siquiera parece posible. Y Tercero, dada la desconfianza que la Naturaleza le tiene a las fuerzas externas a ella, sean del bien o del mal, no tienen realmente ningún aliado aparte de ellos mismos. Reconocen la sabiduría de los magos, y el cariño que alguna vez tuvieron los elfos por los Ents, pero ahora no pueden confiar en los primeros –nadie sabe dónde está Radagast, se piensa que Gandalf ha muerto, y Saruman ha traicionado a la gente y a la naturaleza de Middle-earth–, y no mantienen una relación cercana con los segundos. Los Ents, no solo para vengar a los árboles y a los suyos que han caído, sino también para asegurarse de que Saruman y sus Uruk-hai no puedan dañarlos otra vez, tienen que pensar en reunir sus fuerzas antes de tomar cualquier acción.

Hay un lugar que se puede incluir dentro de la Naturaleza, si bien no se le puede identificar totalmente como tal: la Comarca. La razón de esta identificación, que a primeras parece extraña, es bastante simple. La Comarca representa la vida sencilla, casi primigenia. Los hobbits son seres simples y honestos, de pocas ambiciones, pero de gran resistencia. Ellos, al igual que los bosques, solo desean ser dejados solos por el resto del mundo, y vivir una vida tranquila y apacible. Vivir inmersos solo en sus asuntos, y no saber nada sobre lo que ocurre fuera de la Comarca. En las palabras de Devine: “The Shire is a land where gardeners are held in honor. It represents the ordinary side of human nature, full of small pleasures, sometimes petty and narrow, but capable of heroism and sacrifice”³⁶ (11). Los hobbits de la Comarca, al igual que los Ents, solo quieren vivir sus vidas como siempre lo han hecho, y se pueden quedar muy cómodos en vez de actuar tan pronto como sea posible³⁷. Eso sería suficiente ya para establecer un paralelo con la naturaleza, dada como

³⁶ “La Comarca es una tierra en donde los jardineros son celebrados con honor. Representa el lado ordinario de la naturaleza humana, llena de pequeños placeres, a veces mezquina y angosta, pero capaz de heroísmo y sacrificio” (La traducción es mía)

³⁷ En el caso de los Hobbits, basta ver que Frodo mismo se tomó con bastante calma su salida de la Comarca, retrasándola lo más posible, y solo dándose cuenta del peligro real en el que se encontraba el mismo día en que finalmente decidió marcharse.

es descrita (y escrita) en la novela de Tolkien. Pero hay otro aspecto a este paralelo: Lo que Saruman le hace a la Comarca es muy similar a lo que le hace al bosque de Fangorn. Este aspecto casi se puede desprender de lo que ya he mencionado en este párrafo: Si hay una semejanza entre los Hobbits y los Ents, es natural pensar que hay también una semejanza en lo que les hace Saruman. Y ese es justamente el caso. Brawley lo expresa así:

“Thus the threat to the Shire which Sharky or Saruman represents is the same threat he represents to the Ents; is a threat of appropriation, a sense of ownership or possession of nature, and it is that which dissociates one from the recovery of nature”³⁸ (305).

Esto nos lleva a la caracterización moral de los personajes a partir de su relación con la naturaleza. Y Saruman es la figura más idónea para este análisis. Puesto que su relación, tanto con los Ents como con la Comarca es patente muestra de su corrupción moral. No es, bajo ninguna circunstancia el único o el primer signo de su caída. Eso corresponde a su deseo de poder, y su deseo de poseer el anillo único para sí —que es lo que ocurre con la mayoría de los personajes que son corruptos o están en proceso de corromperse durante la narrativa—. Pero es claro que Tolkien utiliza este descuido por la Naturaleza, junto a esta intención de apropiarse de la misma, como una forma de caracterización moral. Saruman, dejando de ser el mago blanco, quiere usar la naturaleza para sus fines egoístas y de sed de poder. No piensa en el daño que le hace al mundo, ni en las reacciones que puede despertar en la misma Naturaleza, que él sabe muy bien que es consciente y puede responderle³⁹. ¿Por qué habría de temer a la Naturaleza si él puede poseerla? ¿Por qué temerle, si puede encontrar el anillo y hacerse dueño de toda Middle-earth? Saruman, en su orgullo y deseo de poder ha ofuscado su propia sabiduría, y se ha condenado a sí mismo a caer fuera de su propio pedestal.

Hay muchas posibles contrapartes para Saruman, tanto dentro de la totalidad del mundo construido por Tolkien, como solo dentro de la narrativa de *LOTR*. La figura más obvia podría ser Tom Bombadil, quién es indudablemente una parte de la naturaleza sin pretensión alguna de poseerla, aun cuando él es “the master”. Y a pesar de ser una figura

³⁸ “Así la amenaza a la Comarca que Sharky o Saruman representa es la misma amenaza que él representa para los Ents; es una amenaza de apropiación, de propiedad o posesión de la naturaleza, y es eso lo que disocia a uno de la recuperación de la naturaleza” (La traducción es mía)

³⁹ Fangorn mismo ha hablado varias veces con Saruman en el pasado, y es dudoso que Saruman haya podido olvidar estas conversaciones, y, por tanto, la existencia de los Ents.

positiva dentro de la narrativa, él está tan inmerso en su forma de vida y en su parte del mundo, que deja de lado todo lo demás. Al punto que, a pesar de que el anillo no ejerce ningún poder sobre él, no se podía confiar en que él lo guardara de manera segura. Al no estar involucrado con lo que ocurre con el resto del mundo, los problemas de este no le preocupan, independiente de su seriedad. Él, Tom, está lo suficientemente relacionado con la Naturaleza como para no poder separarlo de ella. Por lo que no es una opción apropiada, en mi opinión, para oponerlo a la caracterización de Saruman.

Lo que me lleva al personaje de Aragorn. Hay muchas de las cosas que podría decir de este personaje, pero me enfocaré por ahora en su relación con la naturaleza, y luego con lo que demás que concierne a este capítulo⁴⁰. Aragorn aparece primero en la narrativa como una figura guía. Pues, si bien no sabe tanto como Gandalf, es un experto en manejarse en la naturaleza y de rastrear dentro y fuera de los senderos. Pero su conocimiento de la naturaleza no se reduce solamente a transitar a través de ella. Pues Aragorn también posee conocimientos y habilidad para la medicina. Conoce cuales hierbas usar para curar varios males, incluyendo los que escapan los conocimientos del médico común de Gondor. Incluso sorprende a las encargadas de la curación, cuando les pide *kingsfoil*⁴¹, puesto que ellas la consideraban como una simple hierba e ignoraban sus propiedades curativas. Es más, esta habilidad para la curación es lo que permite que sea reconocido como el nuevo rey, dado que existía una profecía que implicaba el regreso de un nuevo monarca, siendo identificado por sus manos curativas. La profecía se cumple cuando ayuda a Faramir, a Éowyn y a Merry, luego de la batalla de Pelennor.

Luego, cuando se hace rey, tras hablar con Gandalf se hace responsable de llevar con cuidado un árbol de la línea más antigua, que, en contra de todo pronóstico, había logrado crecer cerca de Gondor. Aquí el párrafo en donde se describe cómo Aragorn lo llevó a la ciudad de Minas Tirith y dispuso del árbol nuevo y del que ya había muerto:

“Then Aragorn laid his hand gently to the sapling, and lo! It seemed to hold only lightly to the earth, and it was removed without hurt; and Aragorn bore it back to the Citadel. Then

⁴⁰ Similar al caso de Tom Bombadil, me sería imposible hablar de todo lo que podría hablar de Aragorn. Siendo una figura tan relevante en LOTR sería bastante simple haber hecho este informe solo alrededor de su figura. Por tanto, solo puedo enfocarme en los puntos que aquí sean relevantes.

⁴¹ Probablemente la traducción más correcta sea: “Hoja de rey”. Es interesante que hasta el nombre de la hierba refiere al título de rey que luego tendrá Aragorn.

the withered tree was uprooted, but with reverence; and they did not burn it, but laid it to rest in the silence of Rath Dínen. And Aragorn planted the new tree in the court by the fountain, and swiftly and gladly it began to grow; and when the month of June entered in it was laden with blossom”⁴² (Tolkien 972).

Es un claro contraste con la relación de Saruman y los árboles. Pues si él los usa para su propio provecho, sin prestarles respeto alguno, Aragorn hace lo opuesto. Trata con gentileza y reverencia a los árboles. Al que ya ha muerto lo dispone a descansar en Rath Dínen, donde estaban las tumbas de los nobles y de los reyes de Gondor. El árbol, así, es tratado por Aragorn al menos como un igual –si es que no un superior–. Y, mientras se le da un descanso eterno en el sepulcro, se le da un hogar nuevo al árbol joven, quien representa no solo el inicio del reinado del primer rey de Gondor en siglos, pero también el inicio de la cuarta edad. Es un tiempo de alegría, tras haber derrotado un mal tan grande, y es como si todo volviera a ser joven y empezara a florecer. Aragorn enseña su sabiduría y su bondad en el tratamiento, amor y reverencia por los árboles. Del mismo modo en que Saruman muestra su caída moral e intelectual.

Aragorn es una figura importante dentro de la caracterización del Hombre. No solo porque es el Hombre que más aparece en la narrativa, sino porque muestra varias de sus facetas. Él, habiendo vivido tan lejos de Gondor, parece representar en sí mismo la decadencia en la que este reino vio, así como su restauración. Esto porque, si bien Aragorn nunca fue una figura negativa, su primera aparición en la narrativa está bastante lejos de la imagen de un rey sabio y bondadoso. Ni siquiera lleva un nombre como tal, sino un apodo que lo hace ver de mucha menos importancia de la que realmente tendrá –y que, se podría decir, de la que ya posee–: Strider⁴³. Pero su identidad como Strider no se reduce solo al nombre –o, quizá más adecuadamente, el nombre se expande fuera de los confines de los nombres–, sino que se hace parte de su apariencia y de cómo es percibido por otros. Los

⁴² “Entonces Aragorn puso su mano gentilmente en el árbol joven, y ¡oh! Parecía sostenerse ligeramente a la tierra, y fue removido sin daño; y Aragorn lo llevó de regreso a la Ciudadela. Luego el árbol marchito fue desarraigado, pero con reverencia; y no lo quemaron, pero lo pusieron a descansar en el silencio de Rath Dínen. Y Aragorn plantó el árbol nuevo en el patio junto a la fuente, y rápida y alegremente empezó a crecer; y cuando el mes de junio llegó estaba cargado de flores.” (La traducción es mía)

⁴³ Es un término intraducible al español, al menos en una sola palabra. En inglés corresponde a “alguien que va en zancadas” o que “va a trancos”. Debido a ello, en español se usa la palabra “Trancos”, que es probablemente lo más cercano que se puede lograr a lo original. De todas maneras, si bien los términos difieren levemente (Strider es todavía un actor ejecutando una acción, mientras que Trancos es un sustantivo común hecho propio), ambos cumplen la misma función.

cuatro hobbits que luego le querrían tanto se mostraban recelosos de su presencia y de sus consejos. El dueño de *The Prancing Pony*, Mr. Butterbur, desconfiaba bastante de él a pesar de que nunca había hecho nada que pudiera cuestionarle. Y luego, una vez los hobbits regresaban a la comarca, Mr. Butterbur se sorprendía —y se lamentaba— de que el Strider que conociera se había convertido en el más importante rey de Middle-earth. El mismo Aragorn reconocía que su apariencia no era precisamente confiable: “Well, I have a rather rascally look, have I not?” said Strider with a curl of his lip and a queer gleam in his eye. ‘But I hope we shall get to know one another better’⁴⁴ (Tolkien 164). Pero, como parece indicar, él es mucho más que esta apariencia que presenta. Él desea conocer a los hobbits, y que ellos lo conozcan, puesto que así verán que su desconfianza —aunque razonable— no tiene fundamento. Aragorn podrá verse como Strider, pero no lo es. Y mientras transcurre la novela, eso se hace más claro. Tolkien lo describe varias veces adquiriendo un porte más noble y más honorable del que tuviese antes.

Gondor sufre de una condición similar. No solo ha sido mermada por el tiempo, pero también por la necesidad y por la guerra. La que fuera una ciudad orgullosa se encuentra en su peor estado. Su líder —aunque no rey—, Denethor, se ve sumido por la desesperanza y sus sentimientos más cuestionables. Los habitantes, descendientes en gran parte de la ilustre gente de Númenor, han ido perdiendo generación tras generación lo ilustre de dicho linaje. Lo que se reflejaba, sobre todo, en la pérdida de varios conocimientos que les serían tan útiles en el presente —como las propiedades medicinales del *kingsfoil*, por dar un ejemplo específico— y en las vidas más cortas de los habitantes. Ya independientemente de las artes de Sauron el reino de Gondor iba en decadencia, y las acciones de este señor oscuro solo ayudaban a acelerar el proceso.

Como se ha visto, claro, esta decadencia se detiene y se revierte. Aragorn pierde la apariencia de montaraz, y adquiere la magna apariencia de un noble. Se yergue, alto y recto, y es amado por las gentes de Rohan y Gondor cuando su viaje le hace convivir e interactuar con ellos. Amor que, en el caso de Rohan, se vio infligido con miedo y una gran tristeza cuando Aragorn les informó que iría a Gondor a través de los *Paths of the Dead*. Puesto que los tres, Théoden, Éomer y Éowyn, piensan que ir por allí es una sentencia de

⁴⁴ “—Bueno, tengo una apariencia bastante truhanesca, ¿no es así? — dijo Trancos curvando su boca y con un brillo extraño en su mirada— Pero espero que nos conozcamos mejor” (La traducción es mía).

muerte para cualquier viajero, y los primeros dos ni siquiera piensan en acompañarlo, pues creen dicha acción inútil. Tal como se puede ver en el siguiente diálogo:

‘Alas! Aragorn my friend!’ said Éomer. ‘I had hoped that we should ride to war together; but if you seek the Paths of the Dead, then our parting is come, and it is little likely that we shall ever meet again under the Sun.’

‘That road I will take, nonetheless,’ said Aragorn. ‘But I say to you, Éomer, that in battle we may yet meet again, though all the hosts of Mordor should stand between.’

‘You will do as you will, my lord Aragorn,’ said Théoden. ‘It is your doom, maybe, to tread strange paths that other dare not. This parting grieves me, and my strength is lessened by it; but now I must take the mountain-roads and delay no longer. Farewell!’⁴⁵ (Tolkien 779).

Tanto para Théoden como para Éomer esta partida significa perder al amigo que habían hecho en Aragorn. Creen que su camino representa muerte segura, y ven esta despedida como la última. No obstante, es un momento muy importante en la evolución de Aragorn. No solo ya se ha revelado a Sauron mediante el palantír, aceptando el título que le corresponde y el rol que le demanda en la guerra del anillo; también ha decidido ir por un camino peligroso para cobrar la promesa de los que allí residen. Esto es significativo. Pues es una reiteración de lo que hiciera con el palantír: ha aceptado su rol como rey de Gondor, y está tomando las responsabilidades del caso, obteniendo las manos necesarias para defender el reino contra las fuerzas de Mordor. Pero, también es importante porque revela su papel como rey justo. Pues el que esta promesa se complete no solo lo beneficia a él, sino también a los muertos a los que convoca. Dado que ellos solo pueden realmente morir, esto es, dejar la tierra de los vivos y hallar el descanso que la muerte trae consigo, una vez que llevan a cabo lo prometido. Aragorn, entonces, toma la primera decisión importante como rey incluso antes de ser coronado. Logrando ayudar a Gondor, así como a Rohan, en la batalla de Pelennor.

⁴⁵ — ¡Ay! ¡Aragorn mi amigo! —dijo Éomer. —Tenía la esperanza de que cabalgáramos juntos a la guerra; pero si tu buscas el Sendero de los Muertos, entonces ha llegado el momento de nuestra separación, y es poco probable que volvamos a reunirnos otra vez bajo el Sol—.

—Ese camino tomaré, no obstante— dijo Aragorn— Pero esto te digo, Éomer, que en la batalla nos reuniremos de nuevo, aunque todas las huestes de Mordor estén en medio—.

—Actuarás según deseas, mi señor Aragorn— dijo Théoden. —Es tu perdición, quizás, pisar senderos extraños que otros no se atreven. Esta partida me duele, y mi fuerza es debilitada por ella; pero ahora debo tomar los caminos de la montaña y no retrasarme más. ¡Adiós!’” (La traducción es mía).

Esta decisión también ilustra una cualidad importante entre los Hombres, si bien no les es única: el valor. No solo Aragorn lo posee, puesto que varias veces Boromir y Faramir son también reverenciados por su valentía. Lo mismo Éomer y Théoden. Pero es con esta decisión que Aragorn se destaca, si bien él sabe que podría correr menos peligro que los demás mencionados si cruzaba los Paths of the Dead, dado su linaje. Aun así, no era seguro que los fantasmas del cruce aceptarían el trato o le reconocerían como el heredero de Isildur. Es más, solo lo hacen debido a que Aragorn lleva a Andúril, la espada forjada a partir de los trozos de la espada Narsil⁴⁶, que usara Isildur en otrora para cortar el dedo con el anillo de la mano de Sauron. Aquí, entonces, Aragorn también muestra que parte de los recursos y de ventajas de Gondor residen en su pasado, por perdido que este parezca. Me parece que es un símbolo bastante claro que los fantasmas de Paths of the Dead son comparables con el pasado en general. No solo porque han muerto hace mucho tiempo, sino porque, de la misma manera que el gran esplendor de Gondor empezó a disminuir tras perder a sus reyes con Isildur, los fantasmas terminaron como fantasmas por no cumplir su promesa al rey, traicionándole. Además, como explique, Aragorn funciona como una figura restauradora de lo que se ha perdido. Al haber vivido tanto más que otros hombres, y por su amistad con los elfos, conoce cosas que nadie más en Gondor conoce. Y de la misma manera que él actúa como un médico, recupera un árbol que jamás nadie pensó crecería otra vez, y asegura un nuevo esplendor para su reino; él logra restaurar la condición de estos soldados que no cumplieron su promesa tantos años atrás, y les da la oportunidad de alcanzar la redención que ellos creían imposible.

Como he dicho, Aragorn no era el único que se destacaba por su valentía. Éowyn, a diferencia de su tío y primo, sí se ofrece a acompañar a Aragorn por el camino que para ella —y todos los que ella conoce— significa la muerte. Sus razones, sin embargo, no solo están articuladas por el honor y la valentía, pero también por el amor que sentía por él. Amor que, para su desgracia, nunca será correspondido en la manera que ella quisiera. Es importante destacar, no obstante, que el amor no es el único motivo detrás de esta decisión. Éowyn tiene el deseo de demostrar su valía, y su amor por Aragorn tiene en parte este deseo dentro de sus razones: Aragorn es una figura honorable y llena de grandeza, un guerrero que ayudó

⁴⁶ La espada es más famosa por haber sido empuñada por Isildur, sin embargo, el dueño original era el padre de Isildur: Elendil.

a Rohan en varias ocasiones y de manera significativa. Éowyn lo admira por esto, y su amor nace, en gran parte, de su admiración por él.

Pero Aragorn no le permite que lo siga. Él, con la experiencia de sus años, ha adivinado los sentimientos de Éowyn, y sabe que no puede corresponderle. Su corazón solo tiene lugar para la hija de Elrond, Arwen. Si él dejaba a Éowyn acompañarle, no solo significaba dar esperanzas a la dama, pero también el traicionar a Théoden, quien creía que la joven se quedaría en Rohan y velaría por los que se quedaban allí.

Éowyn, en parte por este rechazo y por desear cumplir lo que considera su poder, se disfraza y va a la guerra, logrando una hazaña que muy pocos han podido igualar dentro de Middle-earth. Dañó y mató a un Nazgûl, algo que ningún hombre vivo podía hacer. Esta hazaña no la logra sin herirse, por lo que termina en las Houses of Healing, en Minas Tirith. Allí es donde conoce a Faramir. Quién, aunque virtuoso y valiente, no es un héroe de la talla de Aragorn. Y en un principio, ella no piensa en amarle. Porque ella no solo desea a Aragorn, sino que también cree que es el esposo que alguien como ella debiese tener. Pero este deseo pierde fuerza con el tiempo. Empieza a cuestionarlo. Así, al tener la opción entre quedarse con Faramir, que le ofrece un amor genuino, y perseguir a Aragorn, que es quien tiene la gloria del héroe, ella escoge al primero. Beal compara a Éowyn con Brynhild, en este sentido, y habla de cómo Tolkien modificó la historia de Brynhild con tal de ennoblecerla⁴⁷:

“Ennobling Éowyn’s character so that she chooses a good marriage to a man who loves her, rather than insisting out of pride on a match to a man famous for his greatness, fits with Tolkien’s implied ideal behind all eucatastrophe: that honorable carácter, despite all intervening suffering, will eventually result in a good destiny”⁴⁸ (20).

De esta manera, Éowyn también insta un aspecto importante del mundo construido por Tolkien, y también uno de los valores que articula toda su obra: el amor.

⁴⁷ Recuérdese el punto del capítulo anterior sobre la idea de que Tolkien restauraba las historias y los personajes con tal de que encajaran dentro de su universo mítico. Se puede argumentar que Éowyn es otro ejemplo de este fenómeno.

⁴⁸ “Ennoblecer el carácter de Éowyn de modo que ella escoge un buen matrimonio con un hombre que la ama, en vez de insistir a partir del orgullo en una unión con un hombre famoso por su grandeza, encaja con el ideal implícito de Tolkien detrás de toda eucatástrofe: que un carácter honorable, a pesar de todo el sufrimiento entremedio, resultará eventualmente en un buen destino” (La traducción es mía)

Éowyn, al escoger a Faramir, deja de lado todo el orgullo y la furia que le inspiraba la guerra. Ella ya cumplió con su gran hazaña e hizo mucho para ayudar contra Sauron. No tiene porque quedarse con el que le ofrece solo la fama y el estatus. Un matrimonio con Aragorn nunca le ofrecería amor, porque él ama a otra mujer. Y para Tolkien, un matrimonio sin amor no es algo que debiera existir, es algo que no cabe dentro de su épica. Éowyn, así, se libera de los pesos que tenía sobre sí misma, y escoge su propia felicidad al escoger el amor, que esta vez sí es correspondido⁴⁹.

Pero hablar de Éowyn y hablar solo de amor, aunque es bastante importante, deja de lado lo más interesante del personaje. Pues Éowyn es caracterizada como una mujer guerrera que es valiente, pero también capaz. Y su valor no la enorgullece de orgullo. Ella no se vanagloria por sus propias hazañas, al menos no por completo. Porque su deseo de combatir, su interpretación de la grandeza, no se estructura a partir de la gloria personal, pero principalmente del deber. Para Éowyn, combatir es un deber porque solo combatiendo es posible hacer algo de la situación en la que Rohan, y Middle-earth se encuentran. Ella sabe lo que la inacción puede provocar. Ha visto como Théoden se iba petrificando por culpa de Wormtongue, y como ni ella ni los hombres de Rohan hicieron nada para auxiliar a su rey. Ella no puede repetir esto, y tiene que ir a la batalla como le sea posible, a pesar de que todos la vean como incapaz de pelear como cualquier soldado.

Es notorio que ella no va sola a la guerra. Lleva a Merry consigo. Los dos dejados atrás por los hombres de Rohan. Éowyn podría perfectamente haber ido sola, y haber dejado al hobbit con los demás. Pero, como ya he dicho, a ella no le motiva la gloria personal. Le motiva lo que cree su deber, y ve que Merry está en una posición muy similar a la suya. Siente empatía y piedad por él, y le ofrece llevarlo consigo, en su propio caballo. Y, si bien es cierto que no le revela su identidad, no le traiciona ni le deja atrás. Incluso cuando el peligro era inminente e inevitable. Y está muestra de piedad que tuvo por Merry fue lo que terminó por salvarle la vida. Pues, si bien ella había conseguido herir al Nazgûl, ella se lastimó también en el proceso, quedando a merced del arma del Black Rider. Pero Merry apuñaló con su espada al enemigo, haciéndolo caer y dándole la oportunidad a

⁴⁹ Esto se diferencia de la historia de Brynhild, quien es engañada por Gunnar. Faramir nunca engaña a Éowyn, y le demuestra un amor sincero, ofreciéndole una vida no de reina, pero si una vida feliz.

Éowyn de dar el golpe final. De no haber llevado a Merry a la batalla, ella habría muerto, y el Nazgûl habría continuado atormentando al mundo.

Así, Éowyn representa, al igual que Aragorn, el valor y la grandeza. Pero también muestra la importancia de decidir. Aragorn, aunque decide muchas cosas, no se enfrenta nunca con los mismos debates que Éowyn. Ella decide que seguiría a Aragorn por un camino que para ella significa la muerte. Ella decide desobedecer a Théoden, disfrazarse de hombre y acudir en auxilio de Gondor. Ella decide llevar consigo a Merry, en parte porque se ve a ella misma en él y por piedad. Y, finalmente, ella decide el amor por sobre la gloria, y asegura su propia felicidad.

Esta importancia de la decisión no es única de ella como persona, pero que está presente en todo lo que concierne a Rohan, la mayoría de las veces mediante Théoden. Cuando la narrativa llega por primera vez a Rohan, Théoden se ve imposibilitado de decidir gracias a Saruman y a Wormtongue. Luego, Théoden debe decidir cómo proceder para acabar con Saruman, y como defender a su gente del asedio. Y debe decidir entre quedarse en Rohan, en respeto a su edad, o ir a la guerra y quizá morir como un guerrero (que es lo que escoge, en definitiva). Todas estas ocasiones afectan directamente a Rohan, pero son mucho menos personales que las de Éowyn. Es decir, son decisiones que son antes que todo políticas, por lo que no exigen una introspección por parte de Théoden, quien debe decidir cómo rey y luego como hombre. Éowyn decide no como dama, pero como individuo.

La última figura que nos queda es, quizá, la más importante: Frodo Baggins. Él es el principal portador del anillo, y quién toma la mayoría de las decisiones con respecto a este. Si Aragorn representaba la valentía y el ennoblecimiento a partir del conocimiento del pasado; y Éowyn representaba el deseo de grandeza y la importancia de la decisión; Frodo representa la resistencia y la piedad.

Repetidas veces la novela destaca que Frodo lleva una carga, o un gran peso. Y esto no es solo por la importancia del anillo, sino por la propia capacidad del anillo de modificar su masa y su tamaño. El anillo es consciente de que Frodo lo lleva a su destrucción, y hace todo lo que puede para evitarlo. Y Frodo, aunque tiene una gran resistencia física como la suelen tener los hobbits, se ve debilitado y disminuido a medida que el tiempo transcurre. Ha sido atacado por un Nazgûl, y también ha sido víctima del veneno de Shelob. El mismo

viaje es en gran parte responsable de su condición: el agua, el alimento y el descanso no eran fáciles de conseguir, si es que estaban disponibles siquiera. Sam sabe que nos le alcanzará el alimento, por dar un ejemplo de lo mala de su condición, para emprender el camino de regreso si es que logran destruir el anillo. Frodo partió su aventura como un hobbit cómodo, y la terminó en gran parte consumido por el poder del anillo y las necesidades que había pasado. Él, como hobbit, jamás se imaginó tener una tarea tan ardua, y a pesar de ello resistió la influencia del anillo hasta que estaba ya dentro de Mount Doom. La tentación del poder y del mal lo habían vencido en el momento crucial. Y solo fue salvado por su propia piedad y por la providencia de Ilúvatar.

¿A qué me refiero con esto? En cuanto a la piedad, es necesario revisar la relación de Frodo con Gollum. Ocurre algo similar que con Éowyn y Merry, pero a un nivel más profundo y significativo. Frodo, en un principio, casi no sufre los efectos del anillo. Y, durante este tiempo, piensa que Gollum no merece vivir. Se lo dice a Gandalf, quien admite que quizá no lo haga, pero dado que Frodo carece del poder para dar vida, debería pensar seriamente antes de dar la muerte. Dicha conversación marca un punto de inflexión para Frodo, porque es la enseñanza fundamental de la piedad: ¿quién es él para decidir sobre la vida y la muerte de otros, si no puede devolver al vida a los que lo merecen? Y ¿qué puede hacer entonces? Es esta reflexión la que le acompaña por el resto de su aventura: ¿qué puede hacerles a estos seres corruptos, como Gollum, si sabe que matarlos no es correcto ya que él no puede dar ni devolver la vida?

Esta reflexión es luego ayudada por la empatía. Puesto que, más adelante en su viaje, no solo conoce la historia de Gollum –que alguna vez fue muy similar a un hobbit–, sino que también conoce lo duro que es ser el portador del anillo. Y si para él, que apenas ha usado el anillo es difícil, ¿cómo será para Gollum/Sméagol? Frodo puede empatizar con esa criatura a la que despreciara, y piensa que no todo está perdido para Sméagol. No puede estarlo, sería muy complejo, pero debe ser posible redimirlo⁵⁰. Frodo siente compasión por él, y empieza a confiar en él demasiado pronto.

⁵⁰ El asunto de la redención es bastante complejo en Tolkien, pues si bien su tesis general es que todos pueden redimirse, su propio trabajo literario da ejemplos de casos que quizá no sean tan justificables: ¿Pueden Morgoth, Shelob, o Sauron, redimirse? La idea parece ser absurda, dado todo el mal que han provocado. El debate solo se acrecienta cuando se habla de los orcos, a pesar de que no hay una respuesta clara.

Esta idea se reitera cuando en la Comarca han vencido a Saruman. Frodo decide no matarle, para el disgusto del que fuera una figura tan ilustre, pues se sabe en deuda. Y Frodo argumenta su decisión basado en el hecho de que alguna vez Saruman fue grande y bueno, por lo que existe la posibilidad de que vuelva a serlo. Esta lógica de piedad y redención se basa en la visión de Tolkien sobre el bien y el mal, que Bergen explica de la siguiente manera: “Indeed, Tolkien held the view that good and evil are not evenly matched because evil is merely *privatio boni* (...) The implication is that all beings are created good, but exercise their free will to choose evil”⁵¹ (108, itálicas en el original). Es decir, Frodo tiene piedad por los que han caído o se han corrompido con la esperanza de que estos puedan alcanzar al redención. Ya que el mal no es el igual al bien, ya que el mal es la ausencia de bien, y el que ocurra depende enteramente de la libre elección de los individuos. Siendo ese el caso, el volver al bien también depende de la elección de los que se han corrompido.

Del mismo modo, si bien Frodo llega a convertirse en víctima del anillo y decide proclamarlo para sí, corrompiéndose; él ya había asegurado su propia redención. Al tener piedad por Gollum, al no dejar que lo maten en todas las posibles ocasiones en la que podrían haberle dado muerte, Frodo permitió que Gollum le siguiera hasta Mount Doom, le robara el anillo, y luego cayera en el fuego. Frodo, con sus acciones de piedad, da pie a que la providencia de Ilúvatar le alcance. Que la Eucatástrofe tenga lugar. Es liberado de la influencia del anillo, y es en gran parte redimido. Todavía le quedan marcas de lo que ha pasado, las heridas que le acompañarán por el resto de su vida. Pero su alma se ha salvado de la tentación que le ofrecía el anillo, y eso solo fue posible debido a su propia piedad.

Y las marcas que le quedan a Frodo son un testimonio de la idea del cambio y de la pérdida que operan en el universo de Tolkien. Pues Frodo ha cambiado gracias a su experiencia, y no puede volver a ser lo que era en un inicio. Se ha redimido, es cierto, pero ha perdido la inocencia que tuviera al empezar su viaje. Ha perdido la paz, y debe partir temporalmente de Middle-earth para hallar una forma de recuperarla. La Comarca, que dejó atrás pensando que estaba a salvo, también sufrió sus propios cambios. E incluso luego de

⁵¹“En efecto, Tolkien sostenía la visión de que el bien y el mal no estaban igualados porque el mal es meramente *privatio boni* (...) La implicación es que todos los seres son creados buenos, pero ejecutan su libre albedrío para escoger el mal” (La traducción es mía).

que los hobbits la recuperaran para sí, e hicieran todo lo posible por restaurarla para que fuera como en el pasado, la Comarca nunca volvería a ser lo que fue –y no necesariamente en el peor sentido, dado que la Comarca tuvo varios años de esplendor mejores a los del pasado–. Frodo ya no podría nunca volver a la Comarca que alguna vez dejó, porque ni él ni la Comarca eran los mismos. Ambos habían perdido algo irreparable.

Conclusiones

En el presente informe me he propuesto hacer un acercamiento a la construcción de lenguajes y de mundo dentro de la obra de JRR Tolkien, enfocándome en la novela épica *The Lord of the Rings*. Pues, fue gracias a esta construcción de mundo que el escritor inglés logró marcar un antes y un después en la historia de la literatura, y constituirse no solo como uno de los fundadores, sino que también –quizá para siempre– como uno de los referentes más grandes de la literatura de fantasía. No en vano muchos consideran que Tolkien es el padre de la fantasía, y muchas obras posteriores dentro del género buscan imitarle, corregirle o alejarse de su influencia, aunque siempre teniéndola en mente –y con variados niveles de éxito–⁵². Y en parte por ser parte del grupo que se ve influenciado por Tolkien en mi propia escritura, así como por un interés propiamente académico, decidí estudiar el cómo Tolkien utiliza sus lenguajes y su mundo construido dentro de su obra literaria. Sin embargo, a sabiendas de lo limitado que es el espacio en este informe, me he dedicado solo a unos pocos aspectos de esta construcción. Esto porque la obra de Tolkien, ya de por sí vasta, tiene detrás un mundo todavía más grande: Con su propia historia, su propia geografía, su propia concepción de las ciencias y de las relaciones entre los individuos con el mundo y la naturaleza. La filología y la lingüística nunca fueron tan importantes en nuestra realidad como lo son en el universo ficticio construido por Tolkien, por dar un ejemplo. Dicha vastedad es simplemente inabordable, y yo no me atrevería a afrontarla a cabalidad, mucho menos en un informe de esta brevedad. Por ello, he preferido enfocarme en tres aspectos generales, que me parecieron como algunos de los más importantes: el primero es el de la importancia del lenguaje; el segundo corresponde a lo mítico; y el tercero es el de la naturaleza y las gentes de Middle-earth.

El primer aspecto es el de la importancia del lenguaje. Ya de por sí este tema podría haberse extendido por numerosas páginas, que quizá nunca tuvieran fin –lo que, de ser honesto, suele ocurrir con casi todos los temas que se puedan estudiar–. Pero lo he escogido por varias razones: La primera es que Tolkien construyó primero las lenguas, luego todo lo demás, bajo el deseo de dar un mundo para que sus lenguas se desarrollaran en una manera

⁵² No quiero decir que todos los autores de fantasía inicien su trabajo a partir de Tolkien, pero la obra de este escritor es una influencia en su trabajo independiente de sí lo tengan en mente o no. Dicho esto, sí hay autores que escriben a partir de Tolkien, o teniendo en mente lo que la obra de Tolkien significa para el género de fantasía, y parte de sus trabajos buscan seguir sus pasos o responder en contra del trabajo del escritor inglés.

similar a cómo lo hacen las lenguas naturales. La segunda razón es que la creación de lenguajes, como tal, es uno de los elementos de construcción de mundo más notorios de Tolkien. Al haber sido él lingüista y filólogo, conocía varios aspectos de las lenguas humanas que otros creadores desconocen. Desde la fonología y la gramática, hasta la elaboración de un sistema de escritura –los célebres Tengwar, creados dentro del universo ficticio por Fëanor y usado sobre todo por los elfos–, al igual que el influjo de la historia sobre los cambios lingüísticos que las lenguas sufren. Finalmente, la tercera razón corresponde a que sería imposible ignorar la importancia de las palabras en una obra literaria que las trae a colación siempre que le es posible. Tolkien utiliza el lenguaje como tal, más allá de los lenguajes contruidos, como una parte central de la construcción de la trama de *LOTR*. En múltiples ocasiones el uso de ciertas lenguas (normalmente las élficas) o la lectura e interpretación de textos jugaron un rol fundamental en el argumento de la novela. El ejemplo que se dio en el capítulo correspondiente a este tema es, justamente, el que Gandalf solo pudo confirmar que el anillo que Bilbo había encontrado correspondía al anillo único gracias al estudio de oscuros documentos prácticamente olvidados entre los diversos documentos de Gondor. Pero esto no se detiene allí. Otras ocasiones notorias se encuentran en todo el episodio de la travesía por Moria: Ya las puertas, con su contraseña, se muestra como un obstáculo filológico para Gandalf. Luego, dentro de aquel reino, la Compañía del Anillo se ve retrasada por la lectura del texto dejado por los últimos enanos que estuvieron allí antes que ellos, en donde escribían de su desesperación por su próximo fin. Retraso que prueba ser fatal, puesto que deja a la Compañía sin su mayor guía: Gandalf el gris.

El primer capítulo, entonces, se trató de hacer un acercamiento a lo importante que resultan las lenguas contruidas y el lenguaje en general dentro de *LOTR*. Para lo primero me he enfocado en la naturaleza de la novela como una traducción ficcional. Es decir, como un texto que se constituye como una traducción, pero dentro de la ficción. Esto porque, dentro del mundo contruido, la novela de Tolkien es en realidad la versión en inglés del texto original escrito en Westron. Además, hice un énfasis en la importancia del lenguaje en el que las palabras son enunciadas. No es lo mismo, dentro del mundo contruido, el decir una cosa en Sindarin que decirlo en alguna de las lenguas de Mordor. Para ello usé de ejemplo el Concilio de Elrond, cuando Gandalf lee en la lengua original la inscripción del

anillo único, en tanto que en este episodio se muestra el efecto poderoso de esa lengua oscura sobre el entorno y sobre los oyentes. El sol se ve oscurecido por un momento, y los oyentes se ven de repente inmersos en el miedo y el disgusto. Paralelamente, el uso de las lenguas élficas llega a ser un auxilio importante para los personajes. Lo cual ilustré mediante el enfrentamiento de Frodo y Shelob, en el cual Frodo se ve pronunciando palabras que no conoce realmente, pero que activan la luz de estrella que Galadriel le había obsequiado, alejando oportunamente al viejo monstruo que deseaba devorar a Frodo y a Sam. El lenguaje cobraría, de este modo, un rol mayor del que posee fuera del mundo ficcional. La palabra misma es transformadora, y tiene un efecto innegable sobre la realidad que viven los personajes. Sea tanto para el bien como para el mal.

Observar la importancia del lenguaje dentro de *LOTR* derivó sin ninguna dificultad en lo mítico y en el tema de la épica, que es el tema que se toca en el segundo capítulo de este informe. Esta derivación es simple porque los mitos requieren, primero, del lenguaje oral para transmitirse, y luego se hacen parte de obras escritas –si la sociedad que creó estos mitos alguna vez hace uso de la escritura–. Lo mítico es de una gran importancia para el mundo construido por Tolkien, no solo porque diversos mitos de nuestro mundo lo inspiraron, sino también por cómo él actualiza estas influencias dentro de la lógica de su propio universo mítico. Lógica que necesariamente debe diferir de la de sus influencias, al menos de las que provienen pueblos politeístas, en tanto que Tolkien estructura su universo ficticio alrededor de un solo creador, similar a lo que ocurre con los mitos judeocristianos. Gran parte de las influencias de Tolkien corresponden a mitos y leyendas del norte de Europa y de los pueblos germánicos, siendo estas influencias las que son más estudiadas cuando se trabaja con la obra de este escritor. Por supuesto, las influencias que Tolkien no se reducen solamente a éstas, y es posible detectar muchas otras, aunque la gran mayoría sí poseen un origen europeo. Lo artúrico y las canciones de gesta de la épica medieval no le podían ser extrañas a un medievalista como Tolkien. Del mismo modo, sería muy curioso que Tolkien hubiera ignorado por completo cualquier cosa que tuviera un origen helénico, al menos en lo relativo al mito troyano, que tuvo una gran relevancia durante la Edad Media en Europa. Es por esto que, a sabiendas de que la influencia de lo griego no es mayoritaria, y es muchas veces discutible, dentro de la obra de Tolkien, he decidido estudiar la posible influencia del mito troyano dentro de *LOTR*.

Para esto he establecido ciertos paralelos entre Minas Tirith y Troya, así como entre Boromir con Héctor, Faramir con Paris y Denethor con Príamo. En todos estos casos las similitudes no son exactas, es decir, ni la ciudad ni los personajes de Tolkien son iguales por completo a los posibles referentes griegos. Es más, Tanto con Boromir como con Faramir es posible hallar múltiples otras influencias fuera de lo griego, como el que la muerte de Boromir se parece más a una escena de la Chanson de Roland que a la muerte de Héctor, o que la relación de Faramir y Éowyn puede recordar a la trágica historia de Brynhild. Por no decir que los paralelos no siempre implican una similitud. En el caso de Faramir, especialmente, es claro que su figura dista mucho de ser semejante a la de Paris. Todas estas diferencias las he tratado de explicar mediante el concepto de eucatástrofe y el de restauración. El caso de la eucatástrofe consiste en que un evento trágico (o catástrofe) permite que haya un desenlace feliz. El concepto de restauración, por su parte, consiste en la actualización de un mito para que encaje dentro del universo mítico de Tolkien. Así, figuras o lugares que se vieron corruptos, condenados o destruidos adquieren una suerte distinta, o una caracterización moral distinta. Este es el caso, por ejemplo, de Minas Tirith, que sí sobrevive al asedio cuando Troya no pudo. O el caso de Faramir, quien es virtuoso en todas las formas en las que Paris no lo era. Destacándose, además, que su matrimonio con Éowyn no se basa en el adulterio o en el rapto, pero en el consentimiento mutuo de la pareja y de sus respectivos reyes (Aragorn, para Faramir, y Éomer, para Éowyn).

En cuánto a lo épico, detecté el uso de una Teicoscopia dentro de la novela, lo que es una estrategia literaria propia de la literatura de la Antigua Grecia, célebre sobre todo por la Teicoscopia de Helena en la Ilíada. Por supuesto, esta estrategia literaria no funciona de la misma manera en que lo hiciera en el poema homérico, puesto que la novela de Tolkien tiene necesidades distintas a las que tuviera la épica. No solo porque la forma de una novela está escrita en prosa y posee una forma más libre que los hexámetros de Homero, pero también porque la novela no puede realmente admitirse narrar solo mediante los diálogos de los personajes, al menos no de la manera en que la épica o el drama griegos se pueden permitir. Y, aunque es muy difícil comprobar que tan consciente es el uso de esta técnica por parte de Tolkien, el texto sí destaca el hecho de que está narrando desde el punto de vista de los personajes, y los diálogos usan en múltiples ocasiones apelaciones que piden a otro que mire a lo que ocurre bajo los altos muros de la ciudad.

Es claro que me fue imposible estudiar todas las posibles influencias de lo mítico y de lo épico en ese capítulo. Y, consciente de este hecho, yo decidí enfocarme en esta posible influencia que normalmente no es tan considerada dentro de los estudios de Tolkien. Pues hay estudiosos que han denegado cualquier influencia helénica dentro de *LOTR* o el resto de los escritos del novelista, lo cual me parece una exageración. Lo griego no es de ninguna manera algo mayoritario dentro del universo mítico de Tolkien, pero me parece que sí es posible observarlo, aunque no sea en una forma pura. Lo cual, creo, no es de sorprender, en tanto que los mitos solo pueden mantenerse vivos cuando continúan cambiando, y sí hay algo que está presente dentro del trabajo de Tolkien es el cambio.

Lo cual nos lleva al tercer tema de este informe, el de la naturaleza y las gentes. En ambos el cambio, al menos dentro de *LOTR*, es algo que les está afectando durante toda la narrativa. El mundo de Middle-earth, dentro de la novela, está sufriendo transformaciones irreversibles, e independiente de si Sauron tiene éxito o no en su empresa, Middle-earth no volverá a ser lo que fuera previo a los acontecimientos de la novela. Esto sobre los cambios propios que la naturaleza, y las personas, de por sí viven ya fuera de la trama del libro, como lo son las estaciones del año o el envejecimiento. Pero el que el mundo construido sea uno en transición es importante no solo por los temas de la novela, sino porque también permite crear una ilusión de vida. El que sea un mundo en transición permite diferenciar entre el pasado, el presente y el futuro de una manera similar a como se hace en nuestra realidad. Es un mundo que estaba en movimiento mucho antes de que el anillo único fuera reconocido por Gandalf y empezara el viaje para destruirlo. Y es un mundo que continuará luego de que las últimas palabras del libro sean escritas.

Pero no es solo el cambio lo que caracteriza a la naturaleza y a las gentes dentro de *LOTR*. Por el contrario, la naturaleza en Tolkien tiene rasgos particulares que la diferencian de muchos otros trabajos literarios. En su obra la naturaleza no es mera escenografía, pero un personaje más. Alguien que actúa y reacciona a lo que le ocurre, quién toma decisiones y decide atacar y defenderse de quienes considera como sus enemigos. La naturaleza es descrita con términos activos, y adquiere ese carácter misterioso y de peligro que es tan común, por ejemplo, en los cuentos de hadas o de las leyendas. En donde un bosque bien puede ser la perdición de los viajeros que se introduzcan en él. Algo por el estilo ocurre con

el bosque de Fangorn y con Lothlórien, que los hombres ven con recelo, y son ignorantes de lo que realmente ocurre en dichos lugares.

Luego están las gentes de Middle-earth. Quienes, si bien no están en oposición con la naturaleza, como podría juzgarse a partir de las divisiones dualistas, sí se muestran como distintos a ella. Esto, en gran parte, porque muchos son ignorantes de la naturaleza, o porque ellos mismos o sus semejantes la han dañado lo suficiente para que esta se haya vuelto hostil. Es también importante notar que una relación positiva con la naturaleza denota, dentro de la escritura de Tolkien, también una superioridad moral. Es así que Saruman, al caer, ve a la naturaleza como un ente que puede dominar y sacar provecho, aunque la destruya en este proceso. En contraste con varias otras figuras, como es el caso de Sam, quien se muestra respetuoso y amante de las plantas, así como amable con su caballo Bill. Pero hablando solo de las gentes, en este informe no fui capaz de permitirme adentrarme en las dinámicas existentes entre los hombres, los elfos, los enanos y los hobbits –por muy interesantes que éstas sean, pero siempre está la posibilidad de trabajarlas más adelante–, y tomé la decisión de enfocarme en tres personajes distintos. Aragorn, Éowyn y Frodo. Aragorn funciona, en mi opinión, como un paralelo del reino de Gondor. En tanto que ambos, al inicio de la novela, se encuentran en un estado que dista mucho del esplendor que alguna vez tuviese su linaje. Pero, a lo largo de la novela, esta situación cambia para ambos. Aragorn, con el paso del tiempo, deja su apariencia de Strider para adquirir la magna imagen de un rey. Y Gondor, tras su llegada, mejora y alcanza un estado superior incluso al que tuviera en el pasado. Aragorn, a su vez, sirve como un restaurador no solo del reino, pero de la relación entre los hombres y la naturaleza. Lo cual se ejemplifica con su conocimiento de las hierbas medicinales –puesto que Gondor había olvidado el uso del kingsfoil–, así como por su tratamiento de los árboles blancos (tanto del que ya había muerto, que es dejado descansar junto a los restos de los reyes, así como del joven, quien es amorosamente trasladado dentro del reino). Éowyn, por su parte, ilustra la importancia de las decisiones, especialmente desde un punto de vista individual. Primero porque escoge ir a la guerra, aún cuando se le ha encomendado la gente de Rohan. Ella sabe que el destino del mundo depende de lo que ocurra en el Este, y quedarse en Rohan significa no cumplir con el deber que ella se cree deudora: de hacer todo lo posible por evitar la victoria de Sauron. Ella ha visto, con sus propios ojos, lo que la inacción puede provocar:

ha visto lo que le ocurrió a Théoden, bajo la influencia de Wormtongue y Saruman. Ella no puede permitirse quedarse petrificada de esta manera. Y debe partir a luchar. De manera similar, sus decisiones amorosas tienen un peso simbólico importante. Elegir a Aragorn implica elegir la gloria, la fama, el renombre. Aragorn es un hombre magnífico, que ayudó a salvar Rohan y quién se mostró merecedor de ser el rey de Gondor. Aragorn es el diestro guerrero, y es en parte lo que Éowyn espera ser. Por otro lado, el escoger a Faramir implica escoger una vida tranquila, y elegir al amor por sobre la gloria y el deber. En Tolkien, aunque pueda ser agrídulce, la decisión correcta siempre es el amor. Y Éowyn, al escoger a Faramir, asegura su propia felicidad. Así como permite que Aragorn pueda casarse con la mujer que él ama, Arwen.

Finalmente está Frodo, quien difiere de los otros dos en el hecho de que es un hobbit, y porque él si cae en la tentación del anillo. Lo importante en él, sin embargo, es justamente su resistencia a dicha tentación y el como él permitió, a través de su piedad, que la providencia de Ilúvatar tomara acción al momento de destruir el anillo. Frodo, primero por las palabras de Gandalf y luego por empatía, comprende lo difícil de la situación de Gollum. Ve en él a un ser despreciable, y piensa que merece la muerte. Pero Gandalf le hace ver que, dado que Frodo no puede dar la vida a quienes debiesen todavía vivir, debería al menos pensar antes de dar la muerte a los que son tan despreciables que sería mejor si no continuaran viviendo. Es luego, cuando se ve apesadumbrado por el anillo, que comprende que el estado deplorable de Gollum, o Sméagol, se debe al poder corruptor del anillo y no a la naturaleza intrínseca de la criatura. Es por esto que le deja vivir en todas las ocasiones en las que podría haber acabado con su vida. Y son estas muestras de piedad las que permiten que la eucatástrofe máxima de *LOTR* tome lugar. Pues Gollum cae al fuego del Orodruin gracias a la intervención de Ilúvatar, luego de que este halla robado el anillo de la mano de Frodo, quien había sido vencido por la voluntad del anillo justo en el momento previo a destruirlo. Gollum muere, destruyendo consigo a su precioso, y salvando a Middle-earth de la maldad de Sauron. Y salvando también a Frodo de su propia caída, puesto que el influjo maligno del anillo ya no podía tener poder sobre él.

Estos tres temas que he escogido para este informe no son los únicos relevantes dentro de la construcción de mundo de la obra de Tolkien. Y mi acercamiento a estos

temas, además, se aleja mucho a ser tan exhaustivo como podría haber sido posible en otra ocasión. Queda, entonces, para el futuro, el ahondar en diversos elementos de su método de sub-creación que aquí no tuve la oportunidad de tratar, como pueden ser la construcción lingüística de sus lenguas, y no solo su efecto e importancia dentro del mundo ficticio; o la importancia de lo artúrico para la concepción de los personajes y el argumento de la historia de LOTR; o cómo Tolkien concibió a las diversas gentes de Middle-earth, desde los elfos y enanos, hasta los hobbits y los hombres. Son temas que dejo abiertos, ya sea para mí en el futuro, o para otros que así deseen investigarlos. Dicho esto, los tres temas son, a mí parecer, lo suficientemente relevantes para generar un acercamiento a la construcción de mundo de Tolkien. Estos ejes implican vastas áreas que son perceptibles en la estructura de toda la novela, no solo de la trama, pero también de las decisiones y los principios morales de los personajes, así como los personajes mismos. Puede que estos tres temas no parezcan estar relacionados, a primera vista, sin embargo, todos están entrelazados a la hora de construir el mundo ficticio, aunque estas relaciones no sean siempre fáciles de explicar. Lo que espero haber dejado claro es que la construcción de mundo y de lenguajes de Tolkien, aunque posee muchas influencias de nuestro mundo, logra crear un universo nuevo pero familiar, mediante la transformación de estas influencias y referentes de acuerdo al sistema del mundo construido. Y, de esta manera, logra que los lectores de entonces y posteriores puedan sumergirse y viajar por este mundo, que se les llega a hacer tan real como el de sus vidas cotidianas.

Bibliografía:

Fuente Primaria:

- Tolkien, JRR. *The Lord of the Rings: The classic fantasy masterpiece*. Londres: HarperCollins Publishers. 2009, Edición Kindle.
- Tolkien, JRR. *El Señor de los Anillos: El Retorno del Rey*. Trad. Horne, Matilde y Domènech, Luis. Buenos Aires: Minotauro. 2002.

Estudios Críticos:

Sobre Lenguajes Construidos:

- Branchaw, Sherrylyn. "Tolkien's Philological Philosophy in His Fiction". *Mythlore*, Vol. 34, No. 1 (123). Fall/Winter 2013. Pp. 37-50.
- Jarman, Cody. "The Black Speech: "The Lord of the Rings" as a Modern Linguistic Critique" *Mythlore*, Vol. 34, No. 2 (128). Spring/Summer 2016. Pp. 103-122.

Sobre Mundos Construidos:

- Bergen, Richard A. "A warp of Horror". *Mythlore*, Vol. 36, No. 1 (131). Fall/Winter 2017. Pp. 103-122.
- Brawley, Chris. "The Fading of the World: Tolkien's Ecology and Loss in "The Lord of the Rings"". *Journal of the Fantastic in the Arts*, Vol. 18, No. 3. 2007. Pp. 292-307.
- Devine, Celie. "Fertility and Grace in The Lord of the Rings". *Mallorn: The Journal of the Tolkien Society*, No. 57. Winter 2016. Pp. 10-11.

Sobre Mitología y Leyenda:

- Beal, Jean. "Tolkien, Eucastastrophe, and the Rewriting of Medieval Legend". *Mallorn: The Journal of the Tolkien Society*, No. 58. Winter 2017. Pp. 17-20.
- Larios, Gonzalo. "Tolkien, Raíces y Legado." Centro de Estudios Bicentenario-Universidad del Desarrollo: Santiago (2005).

- Livingston, Michael. “Troy and the Rings: Tolkien and the Medieval Myth of England”. *Mythlore*, Vol. 32, No. 1 (123). Fall/Winter 2013. Pp. 73-91.
- Whittingham, Elizabeth A. “The Mythology of the “Ainundäle”: Tolkien’s Creation of Hope”. *Journal of the Fantastic in the Arts*, Vol. 9, No. 3 (35). *The Tolkien Issue*. 1998. Pp. 212-228.

Páginas web:

- Etimología de Teicoscopia: <http://etimologias.dechile.net/?teicoscopia>